22

# NERVIO

## CRITICA - ARTES - LETRAS

## HOY

GRABADOS
de *Frans Maserel*

LA ELOCUENCIA



LA VÍCTIMA



EL VENCEDOR

## SVMARIO



**20 Centavos**

# ENCUESTA MUNDIAL

# América - Europa

## Han respondido hasta la fecha:

**ALEMANIA**
Prof. Dr. CARL FRIES *
HERMAN KEYSERLING *
P. M. STRATMANN
KURT HILLER *
Prof. JOHN UDE
HANS MUNISCH

**ARGENTINA**
Dr. JORGE F. NICOLAI *

**AUSTRIA**
Dr. MAX NETTLAU *
STEFAN ZWEIG
FELIX FRANKL
EUGEN GOMERI
R. N. GOUDENHOVE KALERGI
PIERRE RAMUS

**BELGICA**
MARCEL VAN DIEST *
VICTOR DE BRABANDERE
ALBERT DAENENS *

**BULGARIA**
IANKO TODOROF
STEFAN ANDREITCHIN *

**CHILE**
Dr. NESTOR DONOSO M. *

**CUBA**
JOSE ENRIQUE VARONA *

**ESTADOS UNIDOS**
Prof. S. RALPH HARLOW *
WILLIAM FLOYD *

**COLOMBIA**
A. NIETO CABALLERO

**ECUADOR**
J. GALLEGOS LARRA

**ESTONIA**
EDARG DE WAHL

**FRANCIA**
BANVILLE D'HOSTEL *
ERNEST JUDET *
PHILEAS LEBESGUE *
ANDRE SPIRE
F. GOUTTENOIRE DE TOURY
Prof. CHARLES RICHET
JEAN GRAVE *
Dr. GREMILLON (MARIAVE)
H. L. FOLLIN *
AMADEE J. DELCOURT
HENRI DEMULLER
A. SADIER *
A. LANTI *
HENRI BARBUSSE *
LUC DURTAIN
L. BARBEDETTE
E. ARMAND

**HOLANDA**
Dr. FREDERIK VAN EEDEN
Dr. J. B. TH. HUGENHOLTZ

**INGLATERRA**
JOHN GALSWORTHI *
M. DESHUMBERT
Lord ARTHUR PONSONBY *

**NICARAGUA**
ARGENOR ARGÜELLO

**SUIZA**
LUIGI BERTONI

**URUGUAY**
HUGO TRENI *
LUCE FABBRI *

**YUGOESLAVIA**
DESIDER AZSLANY

(*) Respuestas publicadas.

Febrero
AÑO II Buenos Aires, Marzo de 1933 Nº 22




# Reacción y Guerra

EL aeróstato de la Liga de las Naciones cae desinflado, los hombres de Estado confiesan ya que las conferencias del "desarme" no desarman a nadie y mientras las barreras aduaneras cumplen su misión de paralizar la actividad económica, lo que positivamente se hace, es la preparación febril para la contienda insensata. Ha terminado la etapa preparatoria, estamos allí donde comienza el último acto. Terminados los preámbulos estratégicos, el inmenso aparato bélico se dispone a funcionar y ya se escucha el rumor de la matanza próxima, única solución que la sociedad burguesa encuentra para resolver el problema del hambre y la desocupación.

Recúrrese, pues, — a manera de salvación — a la guerra que aniquilará a millones de seres en las trincheras y hambreará a los que no participarán directamente en la contienda. Esto solo, este sacrificio humano que se quiere imponer para sostener el capitalismo, demuestra su contradicción con los principios vitales de la sociedad, y justifica por sí sólo los derechos indiscutibles de la revolución.

## La reacción como signo de la crisis y como prólogo de la guerra

Son ya conocidas por todo el mundo las causas que han actuado dentro de la estructura económico-política del capitalismo hasta llevarlo a la actual situación de crisis que al agudizarse plantea a los Estados y a la burguesía internacional la urgencia de la guerra.

La guerra como único medio de desviar la atención de las masas cuyo descontento creciente hace alarmar a las clases directoras, y también como un modo de dirimir supremacías económicas.

A la actitud conservadora de los defensores del moribundo sistema, opónese la acción de abajo que surge del seno mismo del pueblo, planteando

la necesidad impostergable de orientar la inquietud social hacia cauces más propicios.

Esto explica el por qué de la reacción, que en la práctica significa la pretensión de los gobernantes de suprimir el descontento y la inquietud sin reprimir las causas; algo así como prohibir por decreto la incidencia de los rayos solares sin suprimir el sol.

La inconciencia de los que mandan y su costumbre de resolverlo todo autoritariamente, les hace convertir el problema del combate de la crisis y sus causas en un problema de Estado, en una cuestión de fuerza, y ordenan entonces ¡la supresión del malestar!

Y no es que se diga esto de la mentalidad autoritaria por exclusiva fobia antiburguesa, aquí se habla de cualquier autoritarismo; allí está para ejemplo el llamado "Estado proletario" (y a primera vista, no burgués), en que desde arriba se abolieron las huelgas por habérselas declarado "contrarrevolucionarias" y por decreto también, se declara en toda Rusia el bienestar del proletariado y la "construcción del socialismo".

La realidad de la guerra ya la tenemos en América, en el Chaco y en Leticia; y en la China, en el Lejano Oriente.

El ambiente guerrero está preparado en todas partes. Los juegos diplomáticos y las suspicacias internacionales giran en torno a la próxima conflagración. La flota americana del Atlántico, por razones de "economía", se quedó allí donde está, por casualidad, en el Pacífico; Japón se compró el frigorífico argentino Las Palmas y una flotilla de vapores mercantes. En Europa, la Pequeña Entente vuelve por sus antiguos fueros, pero a Francia e Inglaterra les inquieta más, otra entente más peligrosa para sus intereses: la que iría del Báltico al Mediterráneo: Alemania, Austria e Italia. Mientras, los militarismos juegan sutiles partidas de ajedrez con las industrias bélicas, con los submarinos, con los destroyers ligeros y por el "equilibrio" de los mares.

Y aquí, a pesar de la farsa pacifista de la prensa argentina y de las actitudes gubernistas, la guerra y la movilización están material y espiritualmente preparadas.

Los únicos que plantearían una acción decisiva y concreta contra la guerra, las organizaciones obreras revolucionarias, sufren las consecuencias del estado de sitio y de la reacción legalista de los jueces directamente obedientes a las sugestiones del poder central.

Pero, falsamente, cree el gobierno suprimir los peligros, suprimiendo algunas de sus manifestaciones objetivas: el movimiento obrero y la prensa revolucionaria. Supuestos desaparecidos. ¿Habrán por ello desaparecido sus causas profundas?

Se apagará el grito incipiente, se reprimirá el gesto rebelde, pero lo que todos los tiranos del mundo no podrán ahogar, es el espíritu perenne de la revolución, que vive en el cerebro y el corazón de la juventud, y que beberá la de mañana en el vientre doblemente fecundo de sus madres!

# PREPARAOS para la lucha contra la GUERRA

EL contraste entre las palabras y los hechos del socialismo, entre la teoría y la práctica — un contraste que caracteriza a todo el movimiento socialista, constituyendo su postrer causa la que determina su bancarrota de hoy — no se ha puesto de manifiesto en ningún terreno de una manera tan fatal como en el del militarismo y de la guerra. En contraposición con las resoluciones pacifistas adoptadas por los congresos socialistas internacionales y sus declaraciones de que "en la hora de peligro no abandonaremos nuestra patria", no se ha puesto de relieve únicamente la especie híbrida de un "antimilitarismo", sino que con ello se ha revelado el fracaso del movimiento socialista propiamente dicho. La fatal influencia del socialismo autoritario ejercida sobre el moderno movimiento obrero, cuyo pensamiento y acción se ha concretado en la utopía de la conquista del poder político, no ha tardado en ponerse en evidencia al llegar el momento de combatir la guerra que amenazaba destruir al proletariado y al socialismo.

El socialismo marxista no ha podido ni puede combatir eficazmente al militarismo, ni a la guerra, por ser condición preliminar del proletariado internacional la lucha de esta naturaleza, la que es incompatible con los fines que tienden a la conquista del poder estatal nacional. A tal socialismo no le ha sido ni le será posible llevar a cabo esta lucha, porque el problema bélico no es de carácter nacional, sino social, cuya solución sólo será posible mediante la emancipación de la clase trabajadora. Siendo necesidad de la misma una práctica de solidaridad internacional, tal como ella fué declarada desde los principios de la 1ª Internacional, hasta nuestros días por todos los partidos socialistas, declaración que no ha pasado de ser simples frases.

El proceso de descomposición del socialismo estatal nacionalista ha hecho notorios progresos también en la postguerra, y amenaza conventirse cada vez más en nacionalsocialismo o naufragar en el socialfascismo.

Al recordar hoy los 18 años transcurridos desde la iniciación de la gran masacre, estamos ante un hecho claro: la guerra no ha traído en pos de sí ninguna regeneración, sino que fué una etapa que conducirá a nuevas guerras y a otros naufragios.

Es innegable que si las consignas antimilitaristas no son seguidas por hechos antimilitaristas, marcharemos detrás de un agosto de 1914.

Ha trascurrido algo más de una década desde la llamada paz de Versalles, y las promesas de los estadistas de que la guerra mundial sería la última, no se han cumplido; como tampoco se han cumplido las de la Liga de las Naciones, de que ella traería la paz eterna mediante el desarme universal. Han fracasado todas las tentativas realizadas para impedir que la carrera armamentista siguiera su curso, pues toda conferencia de desarme ha resultado un nuevo impulso armamentista, y en virtud de haber sido el desarme la finalidad principal de la Liga de las Naciones, ella ha fracasado en lo que a este propósito concierne, pues durante el último decenio de "paz" las armas no han descansado. Ellas han traído una amplia restauración militarista como, asi-

mismo, una transformación en la técnica de la guerra, la que en los tres últimos lustros ha progresado mucho más que en el decenio de su desarrollo técnico de antes de la conflagración.

La guerra venidera no será una lucha de un pueblo contra otro; tampoco será una guerra de unos soldados contra otros, sino de máquina contra máquina, de ciencia contra ciencia. El fin que perseguirá la guerra próxima no será derrotar al ejército enemigo, sino obstaculizar la acción de la máquina bélica enemiga, inutilizando los centros políticos y, sobre todo, los económicos. La preparación de esta guerra hállase concentrada totalmente en los medios mecánicos y científicos. En el centro de toda preparación está la flota aérea y los gases tóxicos, y puesto que los aeroplanos comerciales pertenecen a la flota aérea de guerra, las industrias químicas inmediatamente pueden, por su parte, ser transformadas en fábricas de municiones; hasta las más importantes industrias que constituyen el sistema social — del hierro, acero y, principalmente, petróleo — elaboran productos bélicos, por lo que es casi imposible distinguir ya la industria pacifista de la guerrera.

De ahí que mientras el sistema capitalista de producción provoca nuevas guerras, gracias a su lucha de competencia en el terreno económico, a su lucha por la conquista de los mercados y merced a las luchas determinadas por los pueblos que persiguen su independencia política, el propio sistema capitalista se ha trocado en un poderoso productor y abastecedor de elementos bélicos. Las causas bélicas, los preparativos guerreros y los intereses conflagratorios se encuentran concentrados en una sola mano y no es posible distinguirlos.

La guerra que se prepara será un conflicto entre los pueblos en todo el sentido de la palabra; será una lucha en cuya órbita arrastrará a todo el pueblo de una nación, amenazará a sus habitantes con ser exterminados. No obstante haber manifestado los peritos, con frecuencia, que los elementos que la ciencia ha puesto al servicio de la guerra de destrucción no perjudicarán a la población civil, todos los Estados preparan una guerra de exterminio contra sus propias patrias.

La parte esencial de la preparación bélica ha sido trasladada del terreno específicamente militar al económico; aquí se encuentra, pues, el punto vulnerable para combatir la guerra e impedir que la máquina de guerra entre en actividad; sólo existe un recurso eficaz y es el de la acción económica directa. Ella significa paralización de toda la vida industrial y disposición de todos los resortes del Estado, por medio de la huelga general.

Estos métodos han sido, desde 1868, propagados principalmente por los socialistas antiautoritarios. Esta propaganda fué puesta en ridículo por los socialdemócratas, y conceptuada como el mejor medio que facilitara el "camino para el poder", pero luego fué un camino que condujo al agosto de 1914.

En la postguerra fué reconocida la huelga general — por lo menos teóricamente — por parte de los socialdemócratas. Especialmente las organizaciones de oficio adoptaron con frecuencia las resoluciones enunciadas. La Federación Sindical Internacional, con sus muchos millones de adherentes, ha manifestado en 1922, en Roma, que a la declaración de guerra debe contestarse con la huelga general. Desgraciadamente, no se puede contar con una práctica resolución en el expresado sentido, por cuanto la propaganda y preparación para hacer frente a una situación guerrera no se nota en parte alguna. Y es claro: si ésta resolución no se convierte en frase hueca y si no tiene la misma suerte que la consigna desarmamentista, entonces es necesario hacer una constante propaganda antibélica y sobre todo tener en cuenta cómo podría llevarse a cabo ella en las fábricas y en los más importantes centros económicos. Hasta el presente no se ha hecho esto. ¿Por qué? Lisa y llanamente porque los sindicatos de la F. S. I. se encuentran bajo la total influencia de la socialdemocracia la que, como se sabe, no abandona sus propósitos de guerra de-

fensiva. Ella acepta en todos los países la llamada guerra defensiva, con lo que indirectamente defiende la guerra en sí; más aun: un socialdemócrata ha manifestado que al estallar una guerra ella no debe ser considerada si será defensiva u ofensiva. Para llevar a efecto una huelga general tendiente a hacer fracasar un estallido bélico, es necesario que todo el proletariado esté convencido de que toda guerra lo es contra la clase trabajadora, a la vez que significa una amenaza mortal para el socialismo.

Para la práctica de esta resolución de la F. S. I. es menester que el proletariado esté firmemente decidido a oponerse a toda guerra, no importa los fines que ella persiga. Aun cuando ella se realizara en nombre de la Liga de las Naciones o estuviera bajo la dirección de la 2ª Internacional contra la 3ª... Para el logro de este fin antiguerrero no es necesaria la conquista del poder político. Por el contrario: esta conquista constituye un obstáculo para los propósitos expresados.

La verdad es que el "desarme" que el proletariado pondría en práctica al negar su cooperación militar y económica, sería una negativa que significaría una verdadera "conquista del poder". ¿Por qué no se hace nada para organizar este plan? Porque no es posible con una mano organizar el "sabotage" a **toda** guerra y con la otra preparar la de carácter defensivo. Es aquí donde debe elegirse. La preparación de la huelga general implica paralizar desde ya la industria bélica.

No es posible negar la cooperación económica a la vez que contribuir al botamiento de cruceros acorazados. Si los ministros socialdemócratas votan en favor o en contra de los cruceros acorazados, es indiferente, pues lo esencial sería que los trabajadores pusieran en práctica sus consignas antimilitaristas y no construyeran esos cruceros. Una negativa de esta naturaleza tendría carácter huelguístico, obligándose, al mismo tiempo, a las organizaciones obreras a ayudar a los huelguistas, sin permitir que los rompehuelgas trabajaran. La eficacia de esta propaganda sería, desde luego, violenta. Una huelga así contiene en estado latente todo el obstáculo antiguerrero. Mientras los obreros se sienten responsables de la labor que realizan para la industria donde trabajan, al actuar en la forma que hemos señalado, amortiguan de paso el principio que entraña el salario esclavista y sientan las bases para la expropiación de los capitalistas en el monopolio de la producción, que es la causa que determina las guerras.

Al mismo tiempo, una huelga de esta índole coloca los fundamentos de la revolución social, tomando los trabajadores en sus manos sus propios destinos al hacer imposible la guerra mediante el poder económico que poseen, derrumbando el capitalismo.

Nos encontramos, pues, frente a nuevas guerras. Todos los gobiernos, con o sin socialdemócratas, se preparan para ellas. En todos los laboratorios oficiales trabajan febrilmente intelectuales prostituídos, quienes elaboran diabólicos elementos de destrucción, los cuales — no cabe ninguna duda — exterminarán poblaciones enteras y destruirán ciudades. Los pueblos viven bajo la dictadura del miedo. Sus dirigentes políticos y económicos no ven otra salida a los conflictos que se les han planteado que una nueva guerra.

Si el proletariado no realiza esfuerzo alguno para terminar de una vez con esta locura, entonces este mal no tendrá más remedio y el socialismo sucumbirá en el desastre de la civilización burguesa.

No hay tiempo que perder. Los dieciocho años transcurridos desde el estallido de la guerra mundial creemos que son suficientes para persuadirnos del momento que atravesamos y para que las masas se hayan compenetrado del amenazante peligro que nos rodea a todos.

Ha llegado, pues, la hora de que el proletariado comprenda que se trata de una decisión en la que están en juego los destinos del mundo. Y no se trata de vida o muerte de millones de hombres, sino de la salvación de la cultura y de la definitiva liberación de la clase laboriosa.

Es necesario que se dé principio a la

práctica organización que ha de malograr la guerra. Deben constituirse Comités en todas las industrias importantes, cuya misión será, en caso de una movilización, inutilizarlas para fines guerreros. La orden de movilización debiera servir de espontánea voz de alerta para iniciar la contraguerra mediante la resistencia al servicio militar, declarar la guerra y el "sabotage" que hiciera materialmente imposible el funcionamiento del aparato militar.

Las causas de la guerra y las preparaciones de la misma se relacionan entre sí con todos los fundamentos de la sociedad contemporánea.

No es posible combatir una guerra sin luchar contra el delictuoso sistema capitalista.

No se puede combatir la guerra sin luchar contra el Estado, el que, según Bakunin, no es otra cosa que la guerra permanente hacia el exterior y la constente opresión hacia el interior.

Anular esa "opresión hacia el interior" mediante el derrumbe de los políticos sistemas de Estado para reemplazar la esclavitud económica con la organización del trabajo, constituye la lucha revolucionaria del proletariado internacional contra la guerra.

Unicamente esta lucha podrá protegerlo de un amenazante fascismo mundial, para salvar la civilización de un naufragio en nuevas y locas masacres determinadas por una "segunda" guerra mundial que amenaza exterminar físicamente a la humanidad.

¡Preparáos para la lucha contra la guerra y contra toda preparación bélica!

¡Preparáos para lucha contra la guerra política y económica, contra sus causantes y especuladores, pues la lucha contra el Estado y el capitalismo debe libertar de toda guerra y opresión a la clase trabajadora!

*Arthur MULLER LEHNING.*
**(Tradujo del alemán, T. L.)**



**Dibujo inédito de ALCIDES GUBELLINI**

# Algunas Cifras Sobre los Kartells Internacionales

EN un trabajo publicado hace unos dos años (1) hemos hecho notar la importancia que adquiría la concentración económica y dijimos que ninguna fuerra legal podría oponerse a su contínuo aumento.

No hace falta repetir los argumentos que hiciéramos entonces para demostrar cuál es su importancia y cómo esta concentración marca una nueva etapa económica en la que desaparece uno de los principios básicos de la economía capitalista: el de la libre competencia. No sabemos si alguna escuela socialista—especialmente la libertaria, que se propone en forma más seria suprimir la explotación del hombre por el hombre y el dominio de la sociedad por unos pocos—logrará destruir la propiedad privada, que es otro de los fundamentos del capitalismo; sólo podemos afirmar que por lo pronto los capitalistas procuran vencer el contrasentido existente entre su régimen y los contínuos progresos de la técnica.

La kartelización sería, probablemente, la única reconstrucción capitalista opuesta a la socialización. Con el triunfo de la kartelización se dividiría a la humanidad en dos clases: la de los propietarios, unidos en grandes organizaciones internacionales, y la de los obreros, al servicio de los primeros.

Por ahora no iremos muy lejos en las deducciones que pueden sacarse de nuestros apuntes; dejamos que los lectores interpreten por su cuenta la elocuencia de los mismos.

Ya a fines del siglo pasado había alrededor de 40 Kartells internacionales entre Alemania, Inglaterra, Austria, Bélgica y Francia, especialmente de productos químicos, tubos, barras de hierro, material rodante, cobre, cemento y coque. Se considera que en vísperas de la guerra, en 1913, existían 114 Kartells, sin calcular los basados en acuerdos verbales. La distribución por industria era la siguiente: del carbón, metales y otros minerales, 26; industrias químicas y afines, 19; transportes, 18; industrias textiles, 15; porcelana, piedras, industrias eléctricas, etc., 36.

No es la cantidad de Kartells lo que reviste interés, puesto que un estado de gran concentración económica supone un pequeño número de Kartells muy poderosos y no un gran número de menor capacidad.

Esta última faz se alcanza con motivo de la crisis actual. Para evitar en lo posible la caída de los precios, surgieron estas entidades con una intensidad desconocida en las principales industrias. He aquí algunas (2).

**Del cobre.**—En 1926 se fundó la "Copper Export Frading Co.", con sede en Bruselas. En poco tiempo reunió a los productores de Estados Unidos, Alemania, Francia, Bélgica, Inglaterra, de la América latina y del Africa, abarcando el 90 por ciento de la producción mundial.

**De tubos.**—Inicia sus actividades en 1926, pero recién en diciembre de 1928, forman parte del mismo los industriales de los principales países del mundo: Alemania, Francia, Bélgica, Checoeslovaquia, Austria, Hungría, Polonia, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá y Japón.

**Del cinc.**—En 1928, los representantes de la industria del cinc, de Bélgica, Países Bajos, Francia, Alemania, Polonia, Gran Bretaña, España y Noruega, se reúnen en

(1) Bendicente, Francisco C., "La competencia comercial", en Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas (Rosario, 1931), 3ª serie, t. I, ps. 463-483.

(2) Scargnetti, Giulio. "Trust e cartelli industriali internazionali", en Rivista di Politica Economica (Roma, 1931-1932.

Bruselas y, luego de múltiples deliberaciones, surge en diciembre de ese año el Kartell del cinc; justamente un año más tarde se adhieren al Kartell los industriales de los Estados Unidos, Canadá y Méjico, abarcando el 95 % de la producción europea y el 47 % de la mundial. En octubre de 1930, cuenta con nuevos fuertes productores, y en agosto de 1931 se forma el Kartell mundial que controla el 91 % de la producción del cinc de todo el orbe.

**Del aluminio.**—El Kartell europeo del aluminio se constituye en 1926 entre los productores de Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania, en que logra controlar casi la mitad de la producción del mundo. La otra mitad se halla en manos del grupo Mellon, que tiene el monopolio en los EE. UU. y controla la producción del Canadá y Noruega.

**Del estaño.**—Se forma en Londres en 1929 con 167 sociedades la "Tin Producers Ass.", abarcando más de la mitad de la producción mundial.

**De material rodante.**—Está formada entre los productores de Francia, Alemania, Inglaterra, Bélgica y Luxemburgo.

**Del acero.**—El acuerdo para formar el Kartell internacional se remonta a 1924. El 30 de septiembre de 1926 se funda la "Entente Internationale de l'Acier" entre los empresarios de Alemania, Francia, Bélgica, Luxemburgo y Saar; en junio de 1927 se adhieren los de Checoeslovaquia, Austria y Hungría.

**Del plomo.**—Tiene origen hacia la mitad del año 1929 con la intervención de los mayores productores de América del Norte (EE. UU. y Canadá), de Africa del Sur, de Inglaterra, Australia y la India; entran luego los de España, Italia, Turquía y Alemania.

**De vagones.**—A fines de 1931 se constituye con los capitalistas de Alemania, Italia, Bélgica, Francia, Austria, Suiza, Checoeslovaquia y Hungría.

**Del mercurio.**—Formado el 24 de abril de 1928, inicia su actividad el 1º de octubre del mismo año. Contaba sólo a los productores españoles e italianos, pero, dada la gran concentración de la industria, abarcaba el 90 % de la producción mundial.

**De colorantes.**—En 1930, considerando sólo la producción francesa, suiza y alemana, controlaba el 90 % de la producción continental y el 80 % de la mundial.

**De lamparas eléctricas.**—Ya en 1913 controlaba el 90 % de la producción mundial, estando formado por industriales de Francia, Suiza, Alemania, Holanda, Austria, Hungría e Italia. Se disuelve con la guerra. Resurge en 1925, entrando EE. UU., Canadá, Francia, Holanda, Alemania, Inglaterra, Italia, Escandinavia, Japón y Suiza.

**De la potasa.**—Antes de la guerra, Alemania tenía el monopolio en un solo Kartell. Bajo los auspicios de los respectivos gobiernos, los productores franceses y los alemanes forman en 1925 el Kartell para eliminar toda competencia.

**De la seda artificial.**—Se formó en enero de 1927 con Inglaterra, Francia e Italia. En 1928 entran Alemania, Bélgica, Austria y Checoeslovaquia.

**De la celulosa.**—En 1929 lo constituyen Suecia, Noruega y Finlandia. El 21 de octubre de 1930 participan, además, Alemania, Austria y Checoeslovaquia.

Hemos dicho que la actividad de estos Kartells se ha desplegado unánimemente en el sentido de impedir la caída de los precios y de reducir la producción. Lo primero no fué logrado, a pesar de todo: la crisis actual significó una caída de los precios imposible de detener. En lo que se refiere a la producción, podemos ver cómo ha disminuído, por las siguiente cifras (3):

PRODUCCION DE ACERO EN MILES DE TONELADAS

| Países | 1929 | 1930 | 1931 |
|---|---|---|---|
| Europa | | | |
| Alemania ..... | 16.246 | 11.539 | 8.291 |
| Francia ...... | 9.800 | 9.447 | 7.809 |
| Rusia ........ | 4.903 | 5.683 | 5.388 |
| Gran Bretaña.. | 10.122 | 7.443 | 5.259 |
| Bélgica ...... | 4.122 | 3.269 | 3.123 |
| Luxemburgo .. | 2.702 | 2.270 | 2.035 |

(3) Pierre, R. J., "L'industrie sidérurgique", en Journal des Economistes (París, julio 1932), p. 305.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Sarre ........ | 2.209 | 1.935 | 1.538 |
| Checoeslovaquia | 2.146 | 1.837 | 1.528 |
| Italia ........ | 2.286 | 1.743 | 1.453 |
| Polonia ...... | 1.377 | 1.237 | 1.037 |
| España ...... | 1.007 | 863 | 600 |
| Suecia ...... | 730 | 637 | 538 |
| **América** | | | |
| Estados Unidos. | 57.819 | 39.917 | 25.300 |
| Canadá ...... | 1.428 | 1.028 | 684 |
| **Asia** | | | |
| Japón ....... | 2.286 | 2.239 | 1.800 |
| India inglesa .. | 585 | 500 | 370 |

**Producción de hierro fundido.**—La producción de hierro de los EE. UU. puede servir de ejemplo de la caída de la producción mundial. La del año 1930 representa el 43 % de la del año 1929; la de 1931 es, a su vez, un 58 % de la de 1930; en los primeros meses de 1932 baja más aun. He aquí la comparación en toneladas métricas (4):

| Meses | 1931 | 1932 |
|---|---|---|
| Enero ....... | 1.741.694 | 988.353 |
| Febrero ...... | 1.733.927 | 979.708 |
| Marzo ....... | 2.064.764 | 982.711 |
| Abril ........ | 2.051.841 | 866.543 |

**Producción de cobre.**—En marzo de 1932, el Kartell resuelve reducir la producción al 22 ½ % de su capacidad (5).

**Producción de cinc.**—La producción de cinc en toneladas métricas fué la siguiente:

| Año | ton. m. | Año | ton. m. |
|---|---|---|---|
| 1924... | 83.551 | 1927... | 110.690 |
| 1925... | 94.108 | 1928... | 118.099 |
| 1926... | 103.433 | 1929... | 121.110 |
| | | 1930... | 106.464 |

**Producción de plomo.**—La producción media mensual ha sido la siguiente:

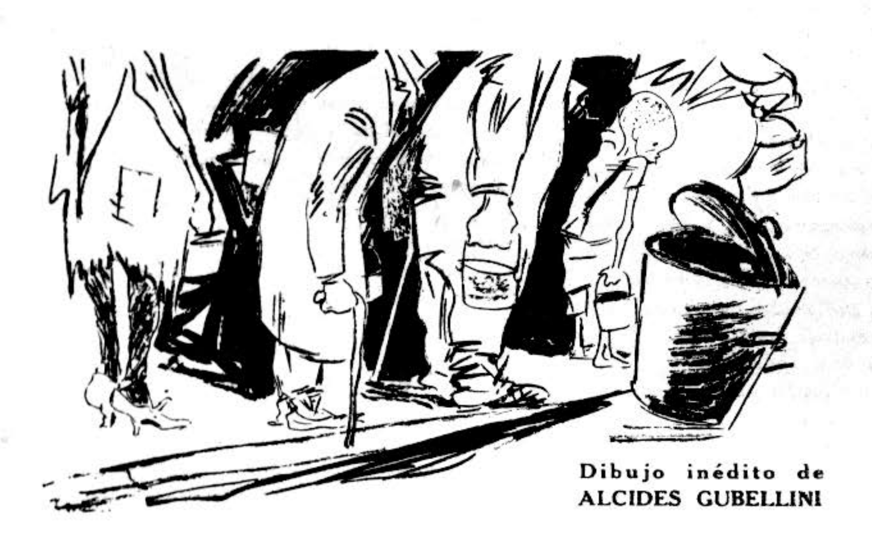
| Año | Toneladas | Año | Toneladas |
|---|---|---|---|
| 1924... | 96.643 | 1927... | 124.872 |
| 1925... | 111.187 | 1928... | 123.620 |
| 1926... | 118.094 | 1929... | 129.002 |
| | | 1930... | 121.664 |

*Francisco C. BENDICENTE*

Rosario, 1933.

(4) Ibídem, p. 313.

(5) Payen, Eduard, "Les tribulations du cartel du cuivre", en L'Economiste Francais" (París, 1932), vol. II, ps. 99-100.



Dibujo inédito de
ALCIDES GUBELLINI

# Controversia con Karl Kautzky

CUANDO llegué a la Hainzigergasse, en el distrito 18, luego de atravesar calles comerciales y sombrías callejuelas como profundos canales de cemento, el aspecto cambió bruscamente. Sobre la costa que, desde el bajo, parecía estar en el límite de Viena (pues el horizonte aparecía entre los árboles, como en el campo), había un barrio de ricas mansiones con muy cuidados jardines. La casa, ante la cual me detuve, tanto podía estar habitada por un industrial como por un comerciante cuyo negocio se hallara sobre el Ring.

Cuando me hicieron entrar en el gabinete de trabajo de Karl Kautsky, me di cuenta de que las apariencias engañan. No había ahí el lujo de esos "Herrenzimmer" en que el dueño de casa, absorbido por sus asuntos, carece de tiempo para desgarrar las fajas de las revistas acumuladas sobre el escritorio cubierto por un cristal (las ediciones encuadernadas de los clásicos le son provistas por metro, según las dimensiones y el color del mobiliario), ni había tampoco el desorden fantástico de la piececita de un Max Nettlau. Era una habitación de sabio con muebles patinados por el tiempo y volúmenes ordenados en los estantes a todo lo largo de la pared. Había cartotecas y ficheros de esos en los que fechas e ideas se clasifican luego de trabajosas lecturas para la redacción de esas obras originales de mil o dos mil páginas, en las que se condensan los elementos de una biblioteca de tratados y de un vagón de folletos, revistas y diarios.

El escritorio, tan ancho como una mesa de laboratorio, se halla cerca de la ventana que esparce toda la luz de esta cálida tarde de otoño. La señora de Kautsky me muestra un rollo de manuscritos: la primera parte de "Guerra y Democracia", obra de documentación y de síntesis que no permite a su marido responder a su gusto a las solicitaciones de todas partes. Esta obra es tan vasta como "La concepción materialista de la historia", que el mismo Kautsky considera como el más importante fruto de su esfuerzo.

El sociólogo continuador de la obra de Marx y Engels me tiende la mano sonriendo; — había entrado sin que yo le advirtiera. Es un septuagenario, pequeño de talla, de mejillas bermejas, la mirada viva tras sus lentes dorados. Cuando se sienta me parece más pequeño aún. Me mira con gravedad. Su ser parece frágil, pronto a quebrarse tras un esfuerzo físico. Pero bajo su frente cortada verticalmente por un ligero fruncimiento del ceño, se advierte una inagotable energía intelectual: la fuerza del pensador que soporta una inmensa cultura acumulada día a día, la erudición que no es árida, sin embargo, pues se halla entrelazada a todos los acontecimientos sociales, y liga así las enseñanzas de la historia a una doctrina central, a un evangelio racionalista: "El Capital". Si se quitara esa piedra angular, todo el edificio se desmoronaría. Pero la doctrina marxista está asimilada orgánicamente a la obra de ese discípulo, vuelto maestro a su vez (su nombre se pronuncia con respeto por millones de proletarios y, ¡con cuánto odio! por los bolcheviques, comenzando por Trotzky, cuyo "Anti-Kautsky" es una réplica de espadachín excitado a una calma y sólida acusación en nombre del socialismo marxista: "Terrorismo y Comunismo").

Ese marxismo inspira a Karl Kautsky una verba polémica poco común en los sabios minuciosos, que no se dejan llevar por hipótesis y cuyo idealismo cede a las realidades sociales. Hasta cuando se ocupa de racismo, de antisemitismo, etc., vuelve al dogma del materialismo histórico como a una llave que abre to-

das las puertas. Cuando le expuse el objeto de mi visita, la discusión con Kautsky fué llevada al mismo terreno. Advertí que se atrincheraba en sus murallas ideológicas cuando le hablé de los nuevos problemas aparecidos después que el socialismo comenzó a verificarse. Prefirió escucharme más que responderme. Durante una hora le expuse la cuestión del pacifismo integral, activo; le hice la historia de los últimos movimientos que siguen a la oriflama blanca.

—Los socialistas ya no pueden ignorar esos cientos de organizaciones de las que algunas tienen millones de adherentes y que a pesar de su simpatía por la izquierda social se mantienen por sobre los campos políticos. Ya no se puede afirmar, como en los tiempos "utópicos" del socialismo, que la paz se establecerá automáticamente por la realización de la sociedad socialista. La lucha de clases ¿no es una nueva forma de guerra? La revolución ha trasplantado al cuadro de la nación la guerra entre las naciones... Es preciso evitar desde ahora esos errores que proceden del dogmatismo, de las "necesidades tácticas" que hacen que el proletariado luche no sólo contra los reaccionarios sino contra ellos mismos. La Segunda Internacional contra la Tercera Internacional... Todo es cuestión de método. Es fácil decir que el método es impuesto por los adversarios, que la militarización socialista (El Ejército Rojo en Rusia, el Schutzbund en Austria, los Reichsbanner en Alemania) es un producto fatal del militarismo capitalista. Ha llegado el momento en que quienes luchan por los intereses de la mayoría trabajadora deben escoger claramente entre la violencia y la no-violencia. Nadie puede negar que la intolerancia es aún tenaz en los campos socialistas. Pero la militarización de las masas bajo la bandera roja es un peligro terrible. ¡La guerra en la época socialista! Esto ya no es una hipótesis; es un comienzo de realización que puede ser reprimido a tiempo. Si el culto de la fuerza armada va a entrar también en las filas del proletariado, llevará definitivamente a la degeneración de la humanidad...

Karl Kautsky me mira con la misma gravedad; me deja proseguir. Le hablo del frente pacifista mundial que está a punto de formarse con las agrupaciones apolíticas existentes. Le resumo mi obra "La Internacional Pacifista" y bosquejo los principios del Humanitarismo.

—Estos problemas que no son teóricos o sentimentales, como creen algunos "realistas", ¿no merecen la atención del sociólogo que estudia el pasado para ver más claramente en la confusión del presente? ¿Los pacifistas no pueden, después de todo, ser considerados como verdaderos combatientes por toda la humanidad, independientes de las contingencias políticas? Afirmar, como algunos socialistas de corto entendimiento, que los pacifistas activos (que nada tienen de común con los embusteros de Ginebra) son "burgueses" o, como los comunistas, que son "contra-revolucionarios" que merecen la misma respuesta: las balas del pelotón de ejecución, no resuelve la cuestión. Las relaciones entre los pacifistas y los socialistas deben ser aclaradas. Eso servirá tanto al socialismo integral como al pacifismo que se inserta en el humanitarismo como un alma en un cuerpo. Los dirigentes socialistas, empeñados en su táctica política, aún no han dado una respuesta definitiva. Me permito pedirla a un pensador socialista como usted, que — **si quiere tener a bien** — puede ver más allá de su doctrina...

La sonrisa de Kautsky persistió algunos instantes. ¿Era para ocultar un embarazo a una negativa? Con voz lenta me dijo:

—He expuesto mi pensamiento en una carta que le he enviado a usted no hace mucho tiempo... Repito que la idea que usted propaga, la de la Internacional Pacifista, debe ser saludada con simpatía. Bienvenido sea todo movimiento pacifista. Pero la idea pacifista así sola, sin relación con las demás realidades sociales, no puede determinar un movimiento decisivo. La paz del mundo estará asegurada por la acción profunda de las masas en los países modernos, cultos. La Internacional Pacifista, en calidad de unión apolítica, no reemplazará a los movimien-

tos sociales pero sí los hará más amplios, los completará. Por eso deseo un gran éxito a esa Internacional Pacifista...

Insistí, a mi vez, para decir que la paz no es un fin en sí misma, aislada de las realidades sociales, sino el único método, natural y racional al mismo tiempo, para la resolución de los problemas sociales y, en general, humanos. El progreso del humanitarismo está condicionado por la realización integral del socialismo. Por eso es preciso velar para que el método socialista no se identifique al de los nuevos y los viejos adversarios. Considerar la práctica de la violencia como "provisoria" en los períodos revolucionarios, significa ignorar la ley implacable que hace que la violencia perpetúe la violencia. Un nuevo orden fundado por la fuerza armada se mantiene siempre por ésta. El terror blanco provoca el terror rojo y este último — como han demostrado las revoluciones francesa y rusa — llega a suprimir sus propios servidores en nombre de la "Salud Pública" o de la "Línea General". Los minorías políticas ejercen sobre la misma realidad extenuada y sufrida que es el pueblo — "El pueblo único, universal", como dice Romain Rolland — la misma dictadura, cualesquiera sean sus divisas de clase. Es hora de dominar las pasiones políticas, la sed de poderío que ha acometido a los dirigentes socialistas también. El poder político siempre se ha mostrado vano, destructor, desde que ignora el ideal superior, ético, que abraza a toda la humanidad. El marxismo es muy político y muy poco ético...

Kautsky hace un gesto de contradicción. Me recuerda uno de sus numerosos artículos sobre el materialismo histórico en el que responde a las críticas de Bertrand Russell, Henrik de Mann y otros, que persisten en afirmar que la teoría marxista atribuye a todos los fenómenos de la historia humana sólo motivos económicos. Es verdad que Marx no ha motivado el socialismo desde el punto de vista ético; ha construído con ayuda de una concepción histórica una explicación rigurosa de los fenómenos sociales. Los fenómenos económicos no son, tampoco para Marx, la única causa de los cambios históricos. Los factores económicos no son determinantes sino en último término. Las transformaciones materiales, económicas, llevan, a su vez, un cambio de la sobrestructura ideológica. La ética es la expresión general de esa sobrestructura ideológica; es un efecto, pero no una causa de transformaciones sociales... La concepción del materialismo histórico corresponde, sin embargo, a las aspiraciones idealistas de los hombres más que ese misticismo que ignora las realidades de la existencia terrestre y se pierde en religiones, en sistemas metafísicos y en cosmogonías ilusorias.

Pregunté a Kautsky cómo encara el porvenir de la humanidad. Me remití a la "Biología de la Guerra", del profesor G. Fr. Nicolai, en la cual demostró que el hombre es pacífico y sociable desde el principio. Las diferenciaciones individuales, de clase, de nación, de estado, se han producido más tarde, al mismo tiempo que la institución de la propiedad y la práctica sistemática de la guerra. Según Nicolai, la guerra existe desde hace diez mil años. No se puede hablar de **instintos atávicos** que perpetúan el gesto homicida. La sociabilidad es anterior a la guerra, se ha puesto en evidencia por el numeroso ejemplo de ayuda mutua en el mundo de los animales. El hombre primitivo vivía en hordas, como sus antepasados simiescos y su arma era la solidaridad natural, que sólo más tarde ha descubierto las otras armas, artificiales, destinadas a defenderle de los animales salvajes y no de sus semejantes.

Kautsky confirmó esa tesis de la paz primordial del hombre. En algunos capítulos del primer volumen de la "Concepción materialista de la historia" ha resumido las investigaciones de biólogos y etnólogos en lo que concierne a los **instintos sociales** en el mundo animal y humano y llegó a la conclusión de que la sociabilidad es la forma de defensa de todos y cada uno contra el egoísmo, contra el individualismo que no sabe limitarse. Lo que Rousseau proclamó intuitivamente, es decir, que el hombre primitivo fué bueno, estuvo animado de amor y de dulzura, y que devino malo,

egoísta, hipócrita, en las épocas históricas, habiendo desnaturalizado por la civilización, halla hoy su confirmación en la biología y en la sociología. Sus grandes movimientos colectivistas de nuestros tiempos, insertados también en el socialismo, son, en el fondo, las tendencias de la vuelta a la ley primaria de la ayuda mutua, al sentimiento de justicia y de fraternidad natural, por los que cada uno tiene su parte de las "riquezas" (hay quienes dicen "posesiones") comunes, lo que caracteriza a las primeras tribus humanas.

—La edad de oro de la humanidad, dice Kautsky, estará quizá en el porvenir, pero es seguro que ya fué en tiempos pasados. Esta ha sido la convicción de los investigadores griegos y romanos también. Si estudiamos la vida de las tribus primitivas de hoy, de las que han quedado libres (no envenenadas todavía por el alcohol y la sífilis de los colonos europeos), y si admitimos que esas tribus representan al hombre de la naturaleza tal como fué durante las épocas prehistóricas, podemos decir que el bienestar y la armonía son palabras vanas. Pero, al contrario, de las realidades que ha conocido el hombre bueno, amante, solidario de las primeras épocas sociales... Juan Jacobo se ha apresurado a proclamar el retorno a la naturaleza. El materialismo histórico nos enseña a estudiar el pasado y éste nos convence que las aspiraciones "idealistas" de justicia y de amor no son sueños irrealizables, sino, al contrario, que esas aspiraciones tienen raíces vivas en la misma naturaleza del hombre. Esa naturaleza es completamente diferente de la que nos quieren mostrar los guerreros y los pesimistas... El porvenir de la humanidad está inscripto también en su pasado primitivo, que es consolador y hasta luminoso, si le comparamos a los enormes dramas de nuestra civilización vacilante. El curso del desarrollo histórico conducirá a una síntesis del hombre de la naturaleza con el hombre de las máquinas y de la cultura universal...

*Eugen RELGIS*

(Tradujo del francés D. Armando Panizza)



**Dibujo inédito de ALCIDES GUBELLINI**

# Panorama Educacional

## Grandes Hombres

"Ha terminado sus estudios con brillantes calificaciones y la felicitación de la mesa, el distinguido joven Zacarías Díez, mentalidad aventajada que a los veintiún años constituyó una realidad de la cirugía nacional, que se retira de la ayudantía de trabajos prácticos para la que dada sus excepcionales condiciones fuera designado antes de aprobar segundo año y no necesitándose siquiera el llamado a concurso. Los más resonantes éxitos acompañarán al novel profesional en cuyo homenaje se servirá un lunch en el salón azul del Savoi Hotel".

I "Dr. Zacarías Díez, otorinolaringología, martes y jueves, de 17 a 18 hs.

II "Dr. Díez: garganta, nariz y oídos; quirurgía en general; venéreas — tratamiento moderno, sin dolor —; señoras (consultas gratis y reservadas); especialista en piel y pulmones; cura radical de la lepra y ojos de gallo; atiende a domicilio. Consultas diariamente, de 14 a 19 horas.

III "A más de los citados, figura entre los candidatos a diputados por la minoría, el doctor Zacarías Díez, quien ha demostrado las simpatías que cuenta entre el vecindario, en ocasión del banquete que ofreciera a sus amigos, con motivo de su reciente proclamación electoral".

## El Presupuesto

Las Cámaras votaron el presupuesto general en el cual el ítem Justicia e Instrucción, sólo era inferior en 27.200.000 pesos al de Guerra y Marina. Por "exceso de trabajo" se encomendó al P. E. el reducir el total de gastos en un 5 por ciento.

Van a iniciarse las clases en éste, que será el año auténtico de la normalidad, y recién se termina la "reorganización de los colegios nacionales", en la que se obra con las mejores intenciones, pues el ministro entiende bien que se trata de suprimir cargos y no a tales personas de sus cargos y que nada interesa el rótulo político o la posición ideológica de los educacionistas frente a su capacidad docente y a sus años de servicios. El caso del profesor socialista de la Vega Díaz, con 18 años de docencia, es una excepción, y en La Rioja. El error será "reparado" trasladando al catedrático. Habrá pocas "excepciones".

## Los Prescindentes

De esta manera demuestra el ministerio la decantada prescindencia en materia política, sólo maculada ¡ay!, en el reciente banquete al caudillo santafecino Caballero, en el que entre dos mil asistentes "fué muy comentada la presencia de un ministro nacional, que fuera candidato del radicalismo justista en las últimas elecciones de gobernador".

Se sigue así el ejemplo del que picotea los sueldos de vacaciones de la presidencia del Consejo Nacional de Educación, que con la misma mano con que firmó la anulación de las elecciones del 5 de abril ganada por los burgueses del otro bando, firma la prohibición de participar en actos cívico-políticos a los maestros, mientras entrega a sus amigos ananistas el usufructo de la enseñanza primaria nacional y solicita del F. U. M. A. la bien negada colaboración para combatir a un partido político adverso: el llamado comunista.

## La Moral es Así

Se pretende juzgar la conducta mediante normas rígidas de lógica. La moral, y acabamos de enunciar casos, tiene sus recovecos y sus diversos tipos.

Veamos en estos días preparatorios de exámenes:

MORAL GREMIAL: N. Periques, prepara alumnos ingreso, $ 6 mensuales.

MORAL PROFESIONAL: Instituto Peralta, ex director Colegio Nacional Sarmiento, prepara alumnos ingreso medicina. TRESCIENTOS PESOS que se devolverán si el alumno no resultara aprobado (en la academia no tiene nada que ver el profesor de la Universidad de Buenos Aires y de La Plata, Bianchi Lischetti, que forma parte de la mesa examinadora. Tampoco tiene nada que ver el decano de la Facultad de Medicina, doctor Bullrich, que malas lenguas señalan como pariente del director de la academia).

—Oh, dificultades de la moral, que nos niega la norma para escoger entre Periques y Peralta!

## Córdoba

Tal como afirmáramos en esta sección, los muchachos universitarios ratificaron, por dos tercios de los presentes a una asamblea pública, su voluntad de continuar el movimiento y de abstenerse de ir a clase. En número próximo esperamos noticiar el triunfo de la juventud estudiosa.

## Tucumán

Han soplado sobre las cenizas. Los de arriba quieren la guerra y por decreto ministerial abren los institutos clausurados, reponen a Terán, expulsan a cerca de cuarenta alumnos secundarios, azuzan la rebeldía.

Las llamas se avivan rápidamente. Sabrán los autoritarios lo que es jugar con fuego.

## Tiempos Nuevos

En estos momentos, en Rosario y Buenos Aires, se realizan las reuniones preliminares para basamentar una asociación de trabajadores intelectuales que disponen sus herramientas para la libertad y la justicia social.

# La Comunne de PARIS

EL 18 de marzo de 1871, el pueblo de París sublevábase contra un poder generalmente detestado y despreciable y proclamaba la ciudad independiente y libre, perteneciéndose a sí misma.

Esta destrucción del poder central se realizó sin el aparato ordinario de las revoluciones anteriores. Los gobernantes se eclipsaron ante el pueblo armado, los soldados evacuaron la ciudad, los funcionarios se apresuraron a huir a Versalles, llevando consigo todo lo que pudieron. El gobierno se evaporó como una marea de agua pútrida al soplo del viento primaveral, y el 19, París, sin verter una gota de sangre ni disparar un tiro, encontróse libre de la plaga que emponzoñaba el ambiente de la gran ciudad.

La revolución que acababa de realizarse abría una nueva era en la serie de las revoluciones por las cuales marchan los lueblos de la esclavitud a la libertad. Con el nombre de Commune nació una idea nueva, llamada a ser el punto de partida de las revoluciones futuras.

Como ocurre siempre con las grandes ideas, no fué producto de las concepciones de un filósofo, de un individuo; nació en el espíritu colectivo, salió del corazón de un pueblo entero; y si al principio revistió cierta vaguedad, débese a que los encargados de practicarla no la concebían tan clara como la concebimos nosotros hoy; merced a esto, no pudieron darse cuenta de la revolución que inauguraban, de la fecundidad del nuevo principio que trataban de poner en ejecución. Unicamente cuando se quiso establecerla fué cuando se entrevió su alcance futuro; sólo en el trabajo de la inteligencia operado después fué donde este nuevo principio se precisó más y

**CUMPLESE en este mes el aniversario de la represión sangrienta de la Comuna de París, de la masacre de un pueblo entero que en un gesto de sublime rebeldía se alzó contra los desmanes de un régimen podrido y sanguinario.**

**Era la chusma de París, eran las caras sin risa y los huesos sin carne del pueblo que se contrajeron en un supremo esfuerzo de liberación y de justicia.**

**Y supieron sacar de su dolor y de su miseria el temple y la fuerza para la gesta heroica.**

**¡Era la misma carne humana transida de angustia que se alzó a sacudir el yugo obscuro y largo de todas las tiranías.**

**Hombro con hombro, los hombres y las valerosas mujeres de la Comuna aguantaron detrás de la barricada de tablas y cacharros, el sitio del hambre y del fuego.**

**Treinta días resistieron los comuneros el sitio de Thiers y los prusianos.**

**¡Treinta mil hombres, mujeres y niños murieron en esos treinta días de coraje y en los fusilamientos en masa después que las tropas mercenarias rompieron las gloriosas barricadas comuneras! Y no hubo un solo renunciamiento, una sola queja...**

**Sobre tan gran número de cadáveres, se echó una capa de cal para evitar su putrefacción; pero lo que no se pudo evitar es que el espíritu porque luchó el pueblo de Parías en 1871, viviera inmarcesible en el corazón de las nuevas generaciones y se engrandeciera a través del tiempo marcando a los pueblos oprimidos y hambreados la ruta luminosa de su liberación definitiva.**

•

**A continuación insertamos unas páginas debidas a Pedro Kropotkin, sobre las causas del histórico movimiento comunero y el por qué de su fin sangriento bajo las hordas de Thiers y Gallifett.**

más, apareciendo en toda su lucidez, justicia e importancia en los resultados.

•

Desde que el socialismo tomó mayor expansión durante los cinco o seis años que precedieron a la Commune, una duda preocupaba sobre todo a los elaboradores de la próxima revolución social: era ésta saber cuál sería el modo más propicio de agrupar a las sociedades en esta gran revolución económica que el desarrollo actual de la industria impone a nuestra generación, y que no puede ser otro que la abolición de la propiedad individual y que pase a ser común todo el capital acumulado por las generaciones precedentes.

La Asociación Internacional de Trabajadores se encargó de responder a esta objeción satisfactoriamente. La agrupación — decía — no debe limitarse a una sola nación, sino que debe extenderse por encima de las fronteras artificiales, haciéndolas desaparecer. Bien pronto esta gran idea penetró en el corazón de los pueblos y se apoderó de los espíritus. Perseguida después por la liga de todas las reacciones, ha vivido, sin embargo, y en el momento en que los pueblos sublevados hagan desaparecer todos los obstáculos que se ponen en su camino, renacerá con mayor pujanza. Quedaba por averiguar cuáles serían las partes integrantes de esta vasta Asociación.

Entonces se encontraron frente a frente dos grandes ideas para solucionar la cuestión: de un lado el "Estado popular", y de otro la "Anarquía". Según los socialistas alemanes, el Estado debía tomar posesión de las riquezas acumuladas y dárselas a los obreros, organizar la producción y el cambio, velar por la vida y el funcionamiento de la sociedad.

La mayor parte de los socialistas de la raza latina, en virtud de la experiencia adquirida, respondía que semejante Estado — caso que pudiera existir — sería la peor de las tiranías, y oponía a este ideal, copiado del pasado, otro ideal nuevo, la "an-archía"; es decir, la abolición completa de los Estados y la organización de lo simple a lo compuesto por la libre federación de las fuerzas populares, de los productores y consumidores.

Bien pronto se admitió por algunos estadistas que ciertamente la anarquía representaba una organización superior en alto grado al Estado popular; pero éstos decían: "El ideal anárquico se halla tan alejado de nosotros, que no tenemos necesidad de preocuparnos de él." Por otra parte, faltaba a la teoría anarquista una fórmula concreta y sencilla a la vez que precisara el punto de partida, diera cuerpo a sus concepciones y demostrase que podían apoyarse sobre una tendencia que tuviese existencia real para el pueblo. La federación de las corporaciones de oficio y de grupos de consumidores por encima de las fronteras y fuera de la tutela de los actuales Estados, parecía aún muy vaga, y fácilmente dejaba entrever al mismo tiempo que no podía comprender las manifestaciones humanas en toda su diversidad. Era preciso encontrar una fórmula más clara, más tangente y cuyos primeros elementos existiesen en la realidad de las cosas.

No se trataba simplemente de elaborar una teoría —¡poco importan las teorías!—, puesto que en tanto que una idea nueva no ha encontrado su enunciado neto, preciso y distinto de las cosas existentes, no logra apoderarse de los espíritus ni los arrebata hasta el punto de animarlos a lanzarse a una lucha decisiva. El pueblo no va jamás a lo desconocido sin apoyarse en una idea clara y francamente formulada que le sirva de trampolín, digámoslo así, a su punto de partida. Este punto de partida es la misma razón quien se encarga de indicarle.

•

Cinco meses, durante los cuales París, aislado por el sitio, había vivido su propia vida, habíanle dado a conocer los inmensos recursos económicos, intelectuales y morales de que disponía: de esta suerte llegó a comprender la fuerza de su iniciativa. Al mismo tiempo se había enterado de que la banda de charlatanes que se apoderara del poder era impotente para organizar ni la defensa de Francia ni el desarrollo del interior: había visto este gobierno central servir de obstáculo a cuanto la inteligencia podía producir de útil, y comprendido que el gobierno, sea de la clase que quiera, es impotente para proveer a los grandes desastres y facilitar la evolución dispuesta a cumplirse: la prueba la encontraba en que durante el sitio se había mantenido la miseria de los trabajadores al lado del lujo insultante de los haraganes, y el gobierno central no había conseguido, a pesar de sus diversas tentativas, poner término a un tan escandaloso estado de cosas. Siempre que el pueblo pretendía moverse, el gobierno apretaba las cadenas que le sujetaban, de aquí nació, naturalmente, la idea de que París debía constituirse en Commune independiente para poder realizar dentro de sus muros lo que dictara al pueblo su pensamiento y lo que reclamaran sus necesidades.

Esta palabra, **La Commune,** se escapó entonces de todos los labios.

•

La Commune de 1871 no podía ser más que un embozo. Nacida en medio de una guerra y de dos ejércitos dispuestos a darse la mano para aplastar al pueblo, no se atrevió a lanzarse por completo en la vía de la revolución económica; no se declaró francamente emancipadora, ni procedió a la expropiación capitalista, ni a la organización del trabajo, ni aun siquiera hizo el censo general de todos los recursos de la ciudad. No se atrevió a romper con la tradición del Estado y el gobierno representativo, ni trató de efectuar en su seno esa organización de lo simple a lo complejo que había inaugurado al proclamar la independencia y libre federación de las Communes. Seguramente que si hubiera vivido algunos meses más se habría visto impulsada, por la fuerza misma de las circunstancias, hacia esas dos resoluciones. No olvidemos que la burguesía ha tardado cuatro años de período revolucionario para pasar de la monarquía templada a su república, y así no nos extrañará que el pueblo de París no franquease de un sola vez el espacio que separa la Commune anarquista del gobierno de los pillos. Pero ya que entonces no fué, tengamos la seguridad de que la próxima revolución, que en Francia y también en España será comunalista, reanudará la obra interrumpida por los asesinos de Versalles.

•

La Commune sucumbió, y la burguesía se vengó, ya sabemos cómo, del espanto que le había causado sacudiendo el yugo de sus gobernantes. Así probó que la sociedad moderna está realmente compuesta de dos clases: de una parte el hombre que trabaja y da al burgués más de la mitad de lo que produce, y sin embargo, tiene que sucumbir a los crímenes de su amo; y de otra el haragán animado de instintos de fiera carnicera, que odia a su esclavo y está dispuesto a degollarle como un cordero.

Después de haber encerrado al pueblo de París y tapado todas las salidas, lanzaron a los soldados embrutecidos por el ambiente del cuartel y el vino y les dijeron en plena asamblea: "Matad los lobos, las lobas y los lobeznos". Y al pueblo (1):

—¡Hagas lo que hagas, vas a perecer! Si te prenden con las armas en la mano: ¡la muerte! Si las entregas: ¡la muerte! Si te bates: ¡la muerte! Si pides perdón: ¡la muerte! A cualquier lado que vuelvas los ojos, derecha, izquierda, alto o bajo: la muerte! No solamente estás fuera de la ley, sino fuera de la humanidad. Ni la edad ni el sexo pueden salvarte a ti ni a los tuyos. Vas a morir, pero antes saborearás la agonía de tu mujer, de tus hermanas, de tu madre, de tus hijas, de tus hijos, aun cuando sean éstos de pecho. A tu presencia recogerán los heridos en la ambulancia para concluirlos a bayonetazos o magullar su cuerpo a culatazos. Se los agarrará aún vivos por su pierna destrozada o su sangriento brazo y se los arrojará en medio de la calle, como un montón de basura.

¡La muerte! ¡La muerte! ¡La muerte!

Y luego, después de la orgía desenfrenada sobre los montones de cadáveres, después del exterminio en masa, la venganza mezquina, y por tanto atroz, que dura aún, del martinete, las esposas, el cepo en la bodega del buque, los latigazos, el hambre, los insultos soeces, todos los refinamientos de la crueldad...

¿Olvidará el pueblo estas obras?

"Derrotada, pero no vencida", la Commune renace hoy: no es solamente un sueño de vencidos acariciando en su imaginación una bella esperanza, no; la Commune es hoy el objeto preciso y visible de la revolución que se cierne sobre nosotros. La idea ha penetrado en las masas, les ha dado una bandera, y nosotros creemos firmemente que la generación presente podrá efectuar la Revolución Social en La Commune, y terminar con la innoble explotación burguesa, emancipando a los pueblos de la tutela del Estado e inaugurando en la especie humana una nueva era de libertad, igualdad y solidaridad.

*Pedro KROPOTKIN.*

---

(1) De la **Historia popular parlamentaria de la Commune de París,** por Arturo Arnould.

# *La Escuela Nueva*

LA Escuela Nueva nació en la mente de los hombres, cuando la pedagogía científica reemplazó a la pedagogía filosófica. Bacón y Descartes con el método de observación directa y experimental, fueron su primeros precursores, Rousseau fué el llamado a definirla y fantasearla, Pestalozzi realiza de inmediato el experimento gigantesco inicial; la pedagogía del siglo XVIII enuncia ya la orden de "vuelta a la naturaleza" y en el siglo XIX surgen los primeros tímidos estudios del problema de la vida, con el nacimiento de la eugenesia y la sexología, como ciencias. Todo ésto por entre el triunfo aparente, de la sistematización en que cayeron casi todos los pedagogos posteriores partidarios del estatismo, y a pesar del traje nuevo con que habilidosamente se viste desde entonces el jesuitismo. Así tenemos como la Escuela Nueva desde su nacimiento va desarrollando su acción en torno a dos factores fundamentalísimos: la Vida y la Naturaleza. Pareciera que entre la Vida y la Naturaleza harán del niño un hombre primitivo, pero he ahí porque la nueva pedagogía coloca entre ambos factores a un tercero: al maestro dominando las ciencias de la educación.

El educador representa la civilización, el esfuerzo realizado por la humanidad: domina las ciencias que estudian al individuo, a la sociedad y a la especie: antropología, psicología, paidología, antropometría, psicometría, pedagogía, sexología, sociología, eugenesia, etc., se detiene en el problema sexual en las escuelas mixtas y no olvida que desaparece como jefe para ser reemplazado en sus enseñanzas directas, por la naturaleza, la experiencia y el ambiente, y en su autoridad, por la comunidad de propósitos del grupo que trabaja en mutua cooperación. Si en el colmenar la Vida y la Naturaleza inducen al niño, a proceder como el hombre primitivo, a matar la abeja para sacar la miel, se presenta el maestro para prevenirlo más que para impedirlo: adopta desde el primer momento la colmena americana, enseña a usar el velo, a manipular con los cuadros movibles, con el fumigador, la palanca, el cepillo, etc.; enseñará luego el manejo del extractor de miel y demostrará sin advertirlo, como se procede a la obtención de la dulce cosecha sin herir en lo más mínimo al maravilloso insecto.

La Escuela Nueva regida por estos tres factores: la Vida, la Naturaleza y el Maestro y la ciencia, entra de lleno en la realización del ideal humano del momento presente, ideal de bienestar y felicidad. Así el niño dentro de ella puede sin ningún peligro de desviaciones, moverse con toda libertad.

¿Cuál es el ideal de la Humanidad presente? El maestro habrá estudiado sociología y se habrá compenetrado de su desenvolvimiento, la habrá estudiado con espíritu amplio, desde que la Escuela Nueva no se embandera en ninguna tendencia filosófica, política ni religiosa, desde que no trata de inculcar ideales en sus alumnos, ni se basa en ninguna creencia, sino que es, repitiendo, una **escuela de realizaciones.**

¿Cuál es el ideal de la Humanidad del momento? Sabemos que la humanidad está atravezando unos de sus períodos evolutivos, sabemos que quiere triunfar una vez más sobre la animalidad, oponiendo al egoísmo, la lujuria, al lucro, la voracidad, la avaricia, el ocio, etc., desarrollado en una minoría de la sociedad, la conquista de una mayor felicidad colectiva. Sabemos que más que un hombre mejor la Humanidad busca una sociedad mejor, que el hombre se adapta espontáneamente al medio en que vive.

Siendo una escuela de realización del ideal de la Humanidad, la Escuela Nueva es universal, no conoce fronteras y lleva en su esencia la paz; siendo la escuela de la Naturaleza y del Trabajo, sabrá que la felicidad no se encuentra en

las poltronas ni en las cajas de hierro; siendo la escuela de la Vida dará hombres integrales a la sociedad; siendo la escuela de la Libertad, romperá con todas las formas disimuladas de la esclavitud, sin herir por ello a las humanas leyes de la igualdad.

Se comprende fácilmente que esta escuela no puede conciliarse ni reconciliarse con la tradicional, clásica, oficial, que aun en nuestros días cierra los ojos y se empeña en afianzar la antigua organización social, en sostener un estado de cosas que fué siempre opuesto a la vida real, que siendo una escuela de artificio divorciada con la naturaleza tuvo que buscar el local cerrado, el convento, para llevar a cabo su labor diaria, que encargada de servir a una clase privilegiada, a pesar de su tan pregonado espíritu democrático, jamás pudo dejar en libertad a sus educandos, viéndose obligada a convertir al niño en verdadero receptaculo de ideas y propósitos que nunca surgieron de las necesidades infantiles.

Por consiguiente, lejos de apoyar a los ensayistas oficiales, hemos de hablar claro de una vez, sin pretender engañarnos ni engañar: hemos de declarar que todo ensayo oficial es una farsa más. Dentro de la escuela clásica no cabe ningún ensayo sólido de Escuela Nueva, entregarse en ella a la tarea de realizar **formas nuevas,** no es más que seguir la vieja y traicionera táctica jesuita, impidiendo el desarrollo de la real obra nueva, casi siempre sin brillo, pero efectiva, de los que salvando dificultades incontables, avanzan por el verdadero camino.

## ORGANIZACION

La Escuela Nueva es fundamentalmente, escuela de campaña; algunos opinan que debe establecerse una línea de ómnibus que gratuitamente traslada a los niños de la ciudad a campo cercano, pero si hubiera necesidad imprescindible de ubicarla en radio urbano, deberá habilitarse para ello por lo menos una manzana de terreno. En general reclama poco edificio y mucha naturaleza.

Una Escuela Nueva comprenderá: el "Kindergarten" y el primer ciclo (actual escuela primaria), que funcionará un tanto independiente de los otros ciclos, el medio (tercero y cuarto grados actuales) y el superior (quinto y sexto). Además contará con los departamentos de aplicación: talleres, terrenos para granja: agricultura, avicultura, horticultura, apicultura, cunicultura, piscicultura, etc.; campos de juegos y deportes, gimnasia, etc. Tendrá algunos dormitorios junto a los consultorios médicos y odontológicos; no faltará la cocina, el comedor, así como la más excelente instalación de baños, etc. El niño dormirá y comerá con sus padres pero estas instalaciones se destinarán para casos de excepción y para práctica continua de la enseñanza doméstica.

Todo el mobiliario estará hecho para la talla del niño; la responsabilidad semanal o mensual del movimiento de entrada y salida de útiles y libros será del alumno encargado a quien le haya tocado el turno. Habrá desde el primer día desaparecido el "banco", cuya historia, reflejo fiel de las conclusiones completamente equivocadas a que abordaba la escuela tradicional, ha sido escrita por la doctora Montessori en su libro "Pedagogía científica"; el banco llamado "aparato ortopédico", destinado a enderezar la columna vertebral de un niño doblegado, agobiado, envejecido por la escuela antigua; el banco individual, verdadero "aislador", dentro del grupo que sigue una clase llamada irónicamente "colectiva", construído así para evitar la "perversión sexual", obra de la escuela clásica; el banco de tan reprobables antecedentes se sustituye en las escuelas nuevas por la mesita y la sillita comunes, hechas de acuerdo a la talla del alumno según el ciclo a que pertenezca. El decorado completará el ambiente especial de cada laboratorio y tomará la característica especialísima y ya conocida en el Jardín de Infantes.

La vida en el "Kindergarten" y primer ciclo se hará en días de buen tiempo, en plena naturaleza; su finalidad es educar los sentidos y aprovechar luego su cultivo, sobre todo el de algunos, para el aprendizaje de la lectura y escritura. Es tan insensato lo que reclama la escuela

clásica: que el niño aprenda a leer y escribir sin una previa especial educación de los sentidos, como pretender hacer poesía sin haber previamente aguzado la sensibilidad en la percepción de la belleza, del bien, del dolor propio y ajeno ... Es verdad que la escuela antigua fué incapaz de forjar un poeta y que antes de declarar su impotencia prefirió enorgullecerse del insignificante versificador que vió salir de sus aulas; es verdad que supo sacar partido del miedo y de la excitación de la vanidad y conseguir una superactividad que momentáneamente daba resultados inmediatos aceptables, pero finalidades mediatas desastrosas. También el jefe militar consigue de sus soldados una "victoria" mientras éstos degeneran y se embrutecen. La Escuela Nueva llega sin grandes "victorias" inmediatas a resultados educativos insospechados.

La vida en el segundo y tercer ciclo se hará en forma semejante a las de las escuelas daltonianas: el aula se convertirá en lugar de trabajo experimental, en laboratorio; el niño en él cumplirá su tarea de acuerdo a un proyecto previamente aprobado en asamblea de alumnos y maestros; cumplirá su labor cuando y cómo lo desee, recurriendo siempre a la colaboración de sus compañeros y a las orientaciones del maestro en caso necesario. El proyecto aprobado entre otros muchos presentados a la asamblea, cuyos autores son alumnos encaminados por el maestro de laboratorio, estará de acuerdo al Proyecto de plan general amplio y sintético, confeccionado por el personal directivo del establecimiento.

Supongamos que el proyecto aprobado en asamblea sea: "Una excursión por el delta del Paraná"; supongamos que nuestras empresas explotaroras han desaparecido y que tal excursión puede hacerse gratis o con muy poco dinero. Los maestros, cada uno en su laboratorio, confecciona una lista de temas que pueden presentarse. Ejemplo: en ciencias naturales: el picaflor, el chajá, la pava del monte, el pato real, el macá, el biguá, el caburé, la calandria, el carpincho, el ciervo, el yaguaraté, el camuatí, el ceibo, el agarrapalo, el burucuyá, etc., etc. Cada tema constituye una unidad de trabajo que se presenta individualmente al alumno en forma de cuestionario; éste corresponde en cantidad de conocimientos a una de las clases tradicionales que dicta el maestro en nuestra escuela actual. Los proyectos pueden ser semanales, mensuales, trimestrales, etc.; estos plazos dependen principalmente de la capacidad para trabajar en libertad que haya adquirido el alumno.

Supongamos que el mencionado proyecto sea mensual: se calcula entonces el trabajo a razón de una unidad diaria para cada laboratorio; el niño firma su compromiso con toda formalidad, luego queda en absoluta libertad para cumplirlo.

Parte la excursión en busca de la materia prima para volver a trabajar en los laboratorios. Si se presenta un nuevo tema de observación que el maestro no previó, el mismo niño confecciona un nuevo cuestionario de acuerdo a los otros. Los niños y los maestros van acompañados de un médico; llevarán el más indispensable de los equipajes, y en amigable compañerismo transcurrirá el tiempo, al disfrutar en comunidad de la feliz vida del isleño.

Vuelto a la escuela, el alumno traerá además del material de trabajo que buscaba, una dosis de vida, de experiencia y de voluntad elaborativa, cuyos buenos y constructivos resultados escapa a todo optimismo nuestro.

Aquí puede observarse una de las más esenciales diferencias entre las dos escuelas: la antigua, que ahoga la vida y la personalidad; la nueva, que las estimula y desarrolla.

## CONTROL

El trabajo está controlado por el maestro; la mejor forma de hacerlo es utilizando las gráficas, usadas en las escuelas que aplican el plan de laboratorio Dalton. Estas son tres: la del niño, la del maestro de laboratorio y la general para toda la escuela. Estas gráficas llevadas al día constituyen excelente material de observación: en ellas aparecen la labor terminada en una fecha precisa cualquiera, el

movimiento de cada laboratorio, las preferencias, las deficiencias, etc.

Terminado el plan fijado, una nueva asamblea juzga y sanciona las medidas necesarias para iniciar otra labor o perfeccionar la primera.

## COMPROBANTES

Los comprobantes de la labor efectuada en la Escuela Nueva distan mucho de parecerse al examen, que desaparece definitivamente.

El resultado inmediato se observará en los trabajos de aplicación: en los talleres, en la granja, en los diarios de maestros y alumnos, en las listas de temas ocasionales confeccionadas con posterioridad. Un cofre hecho exclusivamente por el niño, puede — por ejemplo — demostrarnos si el alumno sabe matemáticas . . .

—Pero . . . — nos interrumpirá un tradicionalista — esa es muy poca matemática! . . .

—Efectivamente — contestaremos — es poca, pero el niño no ha tenido hasta ese momento ninguna necesidad de aprender nada más de la ciencia mencionada, y no tiene por qué aprender aquello que su necesidad no le indica.

Contestaremos así con el criterio de Rousseau cuando escribía: "Notad la diferencia entre los conocimientos de vuestros alumnos y la ignorancia del mío: aquéllos saben los mapas, éste los hace".

El niño formado en la Escuela Nueva está en condiciones de seguir aprendiendo solo toda la matemática que la vida le exija, pues para ello inició su autoeducación a la edad de tres años; el niño de la escuela clásica, en cambio, aprende a detestar las matemáticas a medida que siente su cabeza cada vez más atestada de ecuaciones inútiles, pero no protesta ni se queja ,porque insensiblemente sa aprendido también, al mismo tiempo, a depender de la voluntad de los demás, a anular su propia personalidad, a ser obediente, a tener modales finos, a ser "bien educado"; "cualidades" todas ellas que el maestro se cuida escrupulosamente de desarrollar, pues son ellas las que marcarán más que el propio saber, el éxito en el examen tradicional.

El resultado mediato nos lo dan las ciencias afines a la pedagogía: el informe médico presentado periódicamente nos dirá si la educación física rinde sus buenos resultados esperados, la antropometría nos hablará por medio de las cifras de sus medidas de lo que podemos esperar de todos y cada uno de los educandos, la psicometría, con el resultado del manejo de sus "testos", nos informará si el niño da o no todo lo que pueda, etc. Así se desarrollará la labor escolar sin presiones antojadizas, sin niños normales desalentados, envejecidos, sin maestros obligados a convertirse, quiera o no, en verdaderos mortificadores de la niñez.

## LA ESCUELA Y EL EXTERIOR

Así como en sus excursiones los alumnos de la Escuela Nueva conocen y palpitan la realidad del ambiente social y natural en que se desarrolla su acción, los padres y vecinos considerarán el establecimiento como la casa de todos; ella será el local seguro que nadie negará jamás para toda agrupación que quiera deliberar sobre cualquier tema, será el lugar de consulta para cualquier asunto de orden gremial, cultural, científico, etc. No habrá trabas que dificulten la entrada, ni protocolos que llenar para llegar a la "autoridad" del establecimiento, solemnidades todas ellas que sólo sirvieron para ocultar la ignorancia de muchos que pasaban por omnicientes. Muy al contrario, el maestro evacuará toda consulta con la alegría y la satisfacción que produce al verdadero educador la presencia de una persona que desea aprender y la evidencia de que se necesitan sus valiosos servicios. Con entusiasmo encontrará el vecino de la localidad una persona que le ayudará a remover archivos, hojear libros en la biblioteca, visitar museos, recorrer reparticiones públicas, etc.

Así como en las fiestas escolares se observará la concurrencia de todo el vecindario, en los concursos, exposiciones públicas, etc., los alumnos se presentarán a disputar laureles y triunfos. Así como en la biblioteca de la escuela encontra-

remos todas las revistas y diarios que se publiquen, el periódico de la misma tendrá también una buena circulación en el exterior.

Cada Escuela Nueva se identificará con el ambiente que la rodea, sin olvidar su relación con las demás, empapadas como ella de otros ambientes y de otras características: para ello nombrará periódicamente comisiones interescolares que fácilmente desempeñarán su misión, pues en el fondo las obras de todas guardarán entre sí una íntima afinidad.

## EL NORMALISMO Y LA ESCUELA DE LA VIDA

En el lenguaje clásico pedagógico, Escuela Normal significa Escuela Modelo, "modelo" de las demás escuelas clásicas; Escuela Guía, que prepara profesionales que cumplirán sus instrucciones en las demás; escuela que marcha a la cabeza de la civilización que declina. El ideal de la Escuela Modelo fué siempre entregar a la sociedad como maestros profesionales el tipo perfecto de persona, generalmente de sexo femenino, "standard" en la actual organización social: tal, la normalista.

Normalista significa "persona modelo". Cuando surca las aguas normales sin tropiezos, entre felicitaciones y altas notas, la normalista es una "perfecta modelo". Esta perfecta modelo debe serlo para sí y para los demás; luego debe aceptar sin discusión la moral social, respetar y enseñar a respetar las formas constituídas, practicará y afianzará la primera, fortificará la segunda. En los casos en que humanamente no pueda llenar estas perfecciones deberá lógicamente aparentarlo, supliendo con la hipocresía las imperfecciones de su contextura de carne y hueso.

De inmediato se comprende que la normalista con estos postulados a cumplir está imposibilitada para avanzar, pues allí donde la perfección existe o cree existir se paraliza de inmediato la facultad evolutiva; fácilmente podemos observarla desde el primer momento iniciar el triple camino de la perfección, la hipocresía y la fosilización. Aunque no lo parezca, estas condiciones son indispensables para ascender en nuestra carrera profesional: ¿Que hemos comenzado a fosilizarnos? Pues, nos hemos conquistado un ascenso legal a directora. ¿Que hemos continuado petrificándonos y cumpliendo fielmente con nuestro deber? Pues, llegaremos muy pronto a la Inspección. ¿Que nos negamos firmemente a ello? Pues, moriremos en planta baja. ¿Que nos empeñamos en avanzar a pesar del ambiente fosilizado? ¡Cuidado! En cualquier descuido nos descenderán.

La normalista no lee ni escribe, ni piensa, asiste continuamente a las canchas de football y a los salones cinemagráficos vulgares, se preocupa de todo lo que pueda contribuir a su retroceso mental y ayudarle a alcanzar rápidamente el ascenso soñado. Si su posición social la hizo "niña bien" además de normalista, su presencia es encantadora y su compañía en la vida diaria escolar, inaguantable. La normalista lleva comunmente el nombre de "maestra", palabra que desciende lamentablemente en su significado verdadero, hasta el punto de llegar ya a confudirse y a hacerse sinónimo de subordinación y mansedumbre, pero estudiando un tanto el sentido real del gran vocablo llegamos fácilmente a la conclusión de que uno nada tiene que ver con el otro, y más aún, que el primero es la antítesis del segundo.

El alumno de la normalista debe llegar a ser "modelo" también; ningún superior admite, por otra parte, lo contrario; en ese sentido, ella demuestra su exigencia implacable desde el primer momento: así, tacha una plana íntegra por una coma mal puesta, descalifica un problema por un número equivocado en la más insignificante operación, avergüenza a una alumna púber en el momento que escribe su primera carta de amor, no admite "mamarrachos" y se desespera ante las imperfecciones de los hijos ajenos; ante el Tribunal Calificador suele deslumbrar a las encargadas de juzgarla con las perfecciones de sus alumnos. Si es directora, su carácter perfectivo la lleva a límites extraordinarios: entra en un aula y ante todo se percata si los cuadros están o no torcidos o mal puestos, luego si las niñas se inclinan demasiado sobre sus

pupitres, si usan cuadernos de cincuenta o cien hojas; si les queda tiempo, se detiene en algo importante y fundamental, pero casi siempre se retira sin llegar hasta ese factor, en el cual pasan desapercibidas tantas imperfecciones diminutas, que son las que ella se siente verdaderamente obligada a fiscalizar.

Todos los errores que la escuela clásica acrecienta al derrumbarse en el camino de su decadencia, se encuentran en la Escuela Modelo elevados a su mayor exponente.

Tal es la realidad.

La nueva corriente pedagógica termina con las normales; las que en los Estados Unidos sirvieron de modelo a Sarmiento, desaparecieron hace años.

Tan verdadera es esta realidad, que instituciones animadas por espíritu nuevo, como la Asociación de Recreos Infantiles de la Capital Federal, buscan especialmente para poner al frente de sus recreos, a jóvenes que no sean normalistas, pues prefieren el resultado obtenido por aquéllas que no lo son.

¿Cuál es la deficiencia mayor del normalismo? ¿Qué factor principal lo obliga a terminar su carrera y a colocarse en puertas de su desaparición? No es una deficiencia, es una "cualidad", es su perfectibilidad. Ella lo precipita en el camino de su decadencia, lo obliga a divorciarse con la naturaleza humana y con la realidad, lo obliga a caer en un mundo de apariencia y de farsa, de convencionalismo y artificio, de palabras huecas sin solidez alguna.

Descartado el normalismo, ¿quién formará el maestro de la escuela de la vida? Elslander, en un hermoso capítulo, sostiene que el maestro debe ser "un hombre", en toda su simplicidad y su grandeza.

¿Quién formará ese "maestro-hombre" para la Escuela de la Vida? La Vida: el maestro de la Escuela de la Vida no puede ser formado nada más que por la vida, repite Elslander.

Prácticamente, sin embargo, comienza a tener ambiente propicio el siguiente procedimiento: toda persona aspirante a educador rendirá en la Facultad de Ciencias de la Educación, Pedagogía y ciencias afines, luego irá directamente a la práctica, donde triunfará o fracasará.

Este triunfo de la imperfección humana, sobre la perfectibilidad normal, es, en fondo, un nuevo paso hacia la destrucción definitiva del viejo dogma escolástico, que afirmando el concepto del Dios-hombre, paralizó durante tantos siglos la evolución humana.

Rosario, enero de 1933.

*Haydée MACIEL*



**Dibujo inédito de ALCIDES GUBELLINI**

# Acuarelas de la Vida Universal

## LA VIEJA PROSTITUTA

UN día la carne de cañón se hartó. Vomitaron los hombres de tan miserable condición. Y la luz vino a los esclavos de tantos años, en un simbólico grito de rebeldía.

La tripulación del "De Zeven", no quiso soportar una hora más la prepotencia de los bárbaros con galones. Y prefirió lanzarse a la deriva o esperar la muerte, en cambio de la libertad. ¡Cómo que la vida esclava y sometida de la milicia, rebaja toda hombría bien plantada!

Vino entonces la lucha sobrehumana y la persecución como a bestias feroces. ¡Había que ultimar a los rebeldes para salvar el nombre ultrajado de "la disciplina"! ¡Oh, "la disciplina", prostituta vieja de la gente de cuartel!

¡Bombas, metrallas, gases; todo el poderoso refuerzo de una flota, estuvo al servicio de la vieja prostituta, para lavar el honor y reivindicar la moral de la milicia!

Desnudos, hambrientos, viviendo sólo por no entregarse sin luchar, los tripulantes del "De Zeven" eran más fuertes, más admirables que todos los héroes de oropel! La fuerza bruta, la fuerza despreciable de los cañones y las bombas cobardes de los aviones, silenciaron un gesto. Pero el gesto ha quedado para la historia. Dentro de cien años, de dos cientos, de mil, los pueblos verán en los tripulantes sublevados del "De Zeven", un anticipo y un anuncio.

¡Un puñado de hombres educados en la esclavitud, se avergonzaron de su miserable condición! Un puñado de hombres sometidos y anulados por la disciplina, un día escupieron y despreciaron a la vieja prostituta de cuartel!

## EL "CAPO" DE LA IGLESIA A ROMA

EL arzobispo recién nombrado, lanzó un discurso y elevó una plegaria por los hambrientos criollos. Cumplido con ese deber, llenó sus faltriqueras, comió fuerte, como de costumbre, y se fué a Roma. Allá, el sumo padre, presidente y accionista principal del trust de la iglesia, recibirá a nuestro monseñor con todos los homenajes a que se hace acreedor un socio y un cómplice en toda combinación sucia.

El papa, que no bendice al mundo desde 1870, este año lo ha hecho con motivo del "año santo" (invento ingenuo y negocio sin perspectiva). La iglesia, institutción de malandrines, solidaria siempre con todos los gobiernos, no tiene otro papel en el mundo que mantener tendida la bandeja, para recoger las monedas mugrientas que le tira la burguesía. En este país, donde quedan algunos talentos agropecuarios, con oro y sin vergüenza, todavía tiene algo que hacer la iglesia. De ahí la invitación a concurrir a Roma que el "capo" formuló al pastor de la grey criolla. ¿Nos regalarán un cardenal? No sería difícil, si el asunto tiene arreglo y no hay dificultades, por un millón más o menos.

## FRESCO, FRESCO...

HA pasado un año. En verdad es como si nada hubiese ocurrido. Pero, el piloto de tormentas — ¡oh vosotros los diaristas! — ha declarado que el país marcha, despacio, pero marcha. Un optimismo de hombre que se baña y juega al golf. Una frescura "uso Nápoli". Una seguridad de que aquí no hay problema arduo. Que todo se arregla con estado de sitio, mordaza, deportación y un diario alquilado que bata el parche. ¡Oh vosotros los ingenuos! ¡Oh vosotros los pillos!

## ESTAMOS EN EL BAILE: ¡"COCA", MAS "COCA"!

LA guerra en América ya no es sólo una promesa. Los hombres de negocios, en simbiosis con los políticos de todo pelaje, ven realizarse su ideal. La conflagración, la ruina, la miseria, que los poderosos exigen a los pueblos en nombre de la patria, es ya un hecho consumado.

No hay un pueblo de América donde los magnates hagan otra cosa que no sea empujar a la matanza. La desesperación capitalista es ya un delirio. ¡La guerra! ¡La guerra! Es la única solución que encuentran al desastre económico de la hora. Y el "trabajo" es arduo.: hay que dopar a los niños, a los jóvenes, a las mujeres. ¡Hace falta **"coca" patriotera, "coca" nacionalista,** para meter en las escuelas, en las universidades y hasta en la sopa!

¡Nosotros esperamos ver el escenario de América después de este delirio!

Después de este baile grotesco, de hombres podridos hasta la médula.

## HAMBRE Y BALAS: ENFERMEDAD Y REMEDIO

DONDE pongamos los ojos, el mundo nos da el mismo espectáculo. Con acierto nos dice un camarada:

"Ayer, en Belfast, Irlanda, millares de desocupados (hombres y mujeres, viejos y niños), hicieron demostraciones callejeras pidiendo trabajo y pan.

La policía, ante una manifestación monstruo como esa, no se anduvo por las ramas y procedió enérgicamente (como proceden todas las policías del mundo) y ametralló sin compasión a las masas proletarias. ¿Quieren pan, quieren trabajo? Pues, tomen plomo. Total, el mundo no detiene su marcha porque mueran unos cuantos cientos de obreros famélicos y roñosos.

Hoy, en el Hyde Park de Londres, Inglaterra, ocurrió algo parecido al llevarse a cabo la "marcha del hambre" realizada por varios miles de trabajadores.

La policía, por no ser menos, y como en cuestiones obreras tiene un cartabón y criterio universal, procedió violentamente. Al final, lo de siempre: varios camaradas **muertos y cientos de heridos."**

Ayer, hoy, mañana, el cuadro sólo cambia de matices, pero se repite. Entre nosotros, ya ha habido un poco de todo. Hay que esperar algo más, al finalizar el segundo año de "vida jaujeana", dentro de la más absoluta normalidad. Vamos entre tanto, encontrándole remedio al hambre..."

## LA PRIMERA COMPARSA

HACE una semana, con motivo de un homenaje, vimos por las calles de Buenos Aires una comparsa de fascistas. Los chicos saludaron a las primeras máscaras del nuevo carnaval, con vivas manifestaciones. Típicamente trajeados, los pobres mercenarios de la legión, soportaban su ridículo con el mismo estoicismo de los fantoches del vino "La Superiora" o los hombres sandwichs. Indiscutiblemente, hay dos maneras de resolver la dolorosa situación del mundo, se dicen los gobernantes: una, la mejor, es el fascismo. Así se explica que como por acto reflejo, después del triunfo de Hitler, hayan aparecido nuestros "nazis", ítalo-germano-criollos, con sus hábitos verdes y las caretas de patriotas. Es, sin duda, una "troupe" inofensiva, a la que no procesará el gobierno, por "asociación ilícita".

## LA ULTIMA PINCELADA

EN Paraná un obispo tenía sus debilidades. Un día, el cómplice, un sacristán, se cansó de las exigencias de "la-lo-el-personaje", y habló clarito, todo lo que hacía con el obispo. ¡Todo un plato fuerte! Todo un exponente de la moral de los castos!

*A. D.*

# La Insurrección de Kronstadt

POR coincidencia de fecha, tócanos este mes recordar junto a la represión sangrienta de la Comuna de París bajo las huestes de Gallifett el feroz general de Thiers, el aplastamiento no menos sangriento de la comuna libre de Kronstadt, bajo los cañones de Trotzky el entonces ministro de guerra de Lenin.

La revolucionaria Kronstadt, la que había lanzado por primera vez el grito de "¡todo el poder a los soviets!", la que tanto luchó contra los blancos invasores, se había organizado en soviet independiente y libre. Quería una revolución auténtica, sin nuevos amos.

Propugnaba la libre federación de los pueblos, quería que no se coarte la libre iniciativa de los trabajadores, que no se ponga freno a su impulso creador, a la Revolución misma. De acuerdo a estos principios federativos organizó su vida siendo por lo tanto una realidad revolucionaria.

Esto no gustó al autoritarismo bolchevique, que en nombre del proletariado ejerce una dictadura abyecta, y después de lanzar la imputación sangrienta de que era "contrarrevolucionaria", la mandó arrasar a sangre y fuego.

Días antes, en Moscú, por orden expresa de Lenin, fueron rodeadas durante la noche por cañones y ametralladoras las casas donde se reunían los anarquistas y en toda la jornada produjeron la más espantosa masacre.

Así, tinta en sangre proletaria, con los millares de kronstadtinos muertos y los masacrados de Moscú, inició la dictadura roja su reinado sobre la doliente inmensidad de Rusia.

¡Si hasta parece que las poderosas turbinas del Dnieper mueven sus álabes con la sangre generosa del proletariado!

Y como un sarcasmo brutal, sobre los cadáveres de Kronstadt, el mismo día de la entrada del ejército rojo, se festejaba la provechosa jornada y se conmemoraba luego el aniversario de la Comuna de París.

Una extraña coincidencia y un sorprendente paralelo entre los dos sucesos a pesar del medio siglo que los separa. La muerte de la Comuna a manos de Thiers y Gallifett llevó el siglo pasado a la dictadura napoleónica; la represión de Kronstadt en el siglo XX a manos de Lenin y Trotzky ¿a qué llevó?

De todas maneras de abajo del sudario blanco de la Comuna heroica, y de las calles enrojecidas de Kronstadt, emerge el espíritu rebelde que vive en el corazón de todos los oprimidos y que vivirá en la sociedad futura "sin explotación y sin amos".

---

LA misma "diplomacia proletaria" logró hacer de la insurrección de Kronstad una conjuración de los "blancos" preparada con tiempo por los elementos contrarrevolucionarios del extranjero. Y esta tergiversación hábil y antojadiza recorrió toda la prensa comunista internacional hallando eco hasta donde, en general, no simpatizan con las ideas bolcheviques.

Encontrándose hoy en condiciones de dar un fallo exacto de las causas interiores y del verdadero carácter de la insurrección de Kronstad debemos reconocer nuevamente que el cuento de la intentona contrarrevolucionaria de los marinos de Kronstad es tan verídico como las leyendas de las aspiraciones contrarrevolucionarias de Machno y de los anarquistas. Hasta un periódico de tendencia bolchevique bien manifiesta, como lo es el "Novi Put", de Riga, tuvo la imprudencia de decir toda la verdad de la insurrección de Kronstad y del carácter de su movimiento; según parece, la redacción no recibió a tiempo las "informaciones" oficiales. En el número del 19 de marzo leemos lo siguiente:

"Los marinos de Kronstad son en su mayoría anarquistas. Marchan a la izquierda y no a la derecha de los comunistas. En sus últimos radios repiten constantemente: "¡Viva el poder de los soviets!" Más de una vez leemos allí: "¡Viva la convención nacional!" ¿Por qué se han rebelado contra el gobierno del soviet? Porque para ellos no es suficientemente sovietista. Inscribieron en su bandera el lema semianarquista, semicomunista que los mismos bolcheviques adoptaron hace tres años y medio, después de la revolución de octubre. En su lucha contra el gobierno sovietista los rebeldes de Kronstad han expresado por repetidas veces su profundo odio a los "burgueses" y a todo lo que sea política. Manifiestan que la república sovietista se aburguesó y que Zinoview se "hartó". Tenemos pues que vernos con una insurrección extrema y no con un levantamiento de la derecha."

La presente crónica del levantamiento de Kronstad en el periódico bolchevique "Novi Put" ha sido desde esa fecha confirmada en todo sentido ;todos los documentos y proclamas de los rebeldes de Kronstad lo atestiguan. Ni una sola palabra se puede entresacar de que los obreros y marinos de Kronstad hayan tenido relación alguna con los verdaderos contrarrevolucionarios. Todo el movimiento tenía un carácter espontáneo, nacido de circunstancias locales.

Los marinos de Kronstad han pertenecido siempre a los elementos más enérgicos y dispuestos al sacrificio en el movimiento revolucionario ruso; tomaron ya un rol importante en el año 1905. Cuando estalló la revolución de 1917 fueron nuevamente los primeros en la lucha, demostrando un valor heróico. Bajo el gobierno de Kerensky proclamaron la comuna en Kronstad y se opusieron enérgicamente a la Asamblea Constituyente, en la que veían un peligro para la revolución. Cuando más tarde comenzó la revolución octubrista, que otorgó el poder a los bolcheviques, estuvieron otra vez al frente del movimiento. Su lema era: "¡Todo el poder a los soviets!"

En la lucha sangrienta con Yudenich, los marinos de Kronstad fueron la muralla de hierro contra la cual todas las intentonas reaccionarias se desbarataron. La influencia de las ideas anarquistas en los marinos de Kronstad fué la verdadera causa por la que defendían con tanto tesón su autonomía cuando el gobierno central de Moscú empezó a coartar más y más los derechos primitivos de los soviets. Todos los intentos de Trotsky para someter a los marinos de Kronstad a las mismas condiciones que implantó en el ejército no tuvieron casi éxito alguno. Mientras necesitaba concentrar todas las fuerzas para la guerra con la contrarrevolución, nada pudo hacer. Frecuentemente realizaba nuevas intentonas y a pesar de no tener ningún éxito la disposición de los marinos hacia el gobierno, como es de suponer, no mejoraba con eso, sobre todo cuando terminó la guerra y Trotsky se dispuso a "arreglarlos" enérgicamente.

En febrero de 1921 estallaron grandes perturbaciones entre los trabajadores de Petrogrado, causadas por las nuevas regulaciones en la repartición de los víveres. Los obreros se declararon en huelga. Muchos de ellos fueron arrestados, reagravándose con ello, como es de suponer, la situación. En dichas circunstancias los marinos de Kronstad enviaron una delegación a Petrogrado con la misión de estudiar la situación en el propio lugar del hecho y para ver también si era posible unir a los trabajadores para una acción conjunta.

El 1º de marzo de 1921 se verificó en Kronstad una asamblea de la gente de todas las líneas fluviales, en la cual la delegación debía presentar el informe. Resultado de la unión fué la aprobación de la siguiente resolución:

"Después de haber escuchado el informe de la delegación nombrada por la gente de todos los barcos, la asamblea acuerda presentar las siguientes exigencias:

1º Considerando que los soviets existentes hoy no interpretan el anhelo de los obreros y campesinos, exigimos la convocatoria a nuevas elecciones para los soviets, con votación secreta, y que todos los obreros y campesinos tengan completa libertad de realizar su propaganda antes de que se efectúen las elecciones.

2º Libertad de reunión para los sindicatos industriales y organizaciones de los campesinos.

3º Libertad de palabra e imprenta para los campesinos y obreros, para los anarquistas y socialistas revolucionarios de la izquierda.

4º Convocar una conferencia imparcial de los obreros, soldados rojos y marinos de Kronstad, Petrogrado y de la circunscripción de Petrogrado, antes del 10 de marzo de 1921.

5º Liberación de los presos políticos de todos los partidos socialistas, y de todos los obreros, campesinos, soldados rojos y marinos arrestados con motivo de las revueltas de campesinos y obreros.

6º Nombrar una comisión especial para revisar los procesos de los presos en las cárceles y campos de concentración.

7º Suprimir todas las reparticiones políticas especiales, para que ningún partido goce privilegios especiales para su propaganda y esté subvencionado por el Estado. (Se refiere a aquellas organizaciones, en todas las instituciones civiles y militares de Rusia, en las que sólo pueden pertenecer miembros del partido comunista). El lugar de estas corporaciones será ocupado por comisiones especiales para la preparación educacional, y sus haberes serán costeados por el gobierno.

8º Supresión del contralor en las estaciones ferrocarrileras (Refiérese a los guardias militares en las estaciones para prohibir el transporte de los víveres que el Estado no compra ni vende).

9º Ración igual para todos los obreros, exceptuando a los que estén ocupados en industrias malsanas.

10º Supresión de todas las reparticiones comunistas en todas las corporaciones militares y de las guardias comunistas en las fábricas. Si fueran necesarias tales secciones, que sean elegidas directamente por los soldados de los regimientos y por los obreros de las mismas fábricas.

11º Que los campesinos tengan derecho a disponer de sus productos y puedan tener hacienda siempre que no ocupen asalariados.

12º Apelamos a todas las corporaciones militares y a los camaradas de las escuelas militares para que se adhieran a nuestro movimiento.

13º Rogamos a todos la difusión posible de nuestra resolución.

14º Que se nombre una oficina para el contralor callejero.

15º Libertad de trabajo a domicilio, mientras no se empleen asalariados".

Esta resolución fué leída en una asamblea de los trabajadores de Kronstad, en presencia de dieciséis mil personas, siendo aprobada por unanimidad.

El 2 de marzo se reunieron los delegados de los vapores, de las corporaciones militares y de las fábricas y talleres, en total unas 300 personas. Se nombró un "Comité revolucionario provisorio", que debía preparar las elecciones para los soviets. El comité publicó un boletín diario, el "Isvestia", que informaba sobre el curso del movimiento. Nuestro camarada ruso Isdinie, publicó en "Les Temps Nouveaux", de París, varios recortes del "Isvestia" de Kronstad, que acreditan el carácter y el espíritu de este movimiento tantas veces vilipendiado y sospechado.

En un artículo con el encabezamiento: "Por qué luchamos", se lee:

"La paciencia de los obreros se acabó. Ya se nota por todas partes del país los primeros síntomas de la oposición a un sistema de violencias y opresiones. Los obreros declararon la huelga, pero los gendarmes bolcheviques se hallaban a la vanguardia, valiéndose de todos los medios para sofocar la Tercera Revolución en su comienzo. Pero estalló a pesar de todo, siendo los mismos obreros quienes la declararon...

"Aquí, en Kronstad, ha sido colocada la base de la Tercera Revolución, que abrirá el camino hacia el socialismo. Que nuestra revolución convenza a los obreros del Oriente y Occidente de que todo lo acaecido hasta ahora en Rusia nada tiene que ver con el socialismo.

"Los obreros y campesinos marchan adelante. Se alejan de la convención nacional con el régimen burgués, como también de la dictadura del partido comunista con su "comisión extraordinaria" y su capitalismo de Estado que estrangula al pueblo trabajador como la soga del verdugo.

"La actual revolución permite a los obreros elegir libremente sus soviets, sin temer la presión de partido alguno. Hará posible a los sindicatos, ahora completamente burocratizados, su reorganización en asociaciones libres de obreros manuales intelectuales".

En otro artículo, "Las etapas de la revolución", aparecido en el número del 12 de marzo, se lee:

"El Partido Comunista detenta el poder público dejando a un lado a los obreros y campesinos, en cuyo nombre obra. Se ha establecido un nuevo feudalismo en nombre del comunismo. Del campesino se hizo un simple ilota y de los obreros esclavos asalariados en las fábricas estatales. Los obreros intelectuales fueron degradados por completo... Llegó la hora de terminar con la comisariocracia.

Kronstad, la guardiana alerta no dormía. En marzo y en octubre de 1917 se halló al frente y hoy es nuevamente la que despliega la bandera de la Tercera Revolución: la revolución proletaria.

"Cayó la autocracia. La asamblea constituyente pertenece al pasado. La comisariocracia también caerá. Llegó la hora para el verdadero poder del proletariado, para el poder de los soviets!".

Y en un "Llamado a los obreros, soldados rojos y marinos", que apareció en el número del 13 de marzo, rechazan enérgicamente la acusación del gobierno del soviet de que el movimiento kronstadino sea dirigido por generales blancos y reaccionarios. Escriben allí:

"El 2de marzo nos hemos levantado en Kronstad contra el yugo maldito de los comunistas y desplegamos la bandera roja de la Tercera Revolución de los proletarios.

"¡Soldados rojos, marinos, obreros! La revolucionaria Kronstad os exhorta.

"Señalamos que se os engaña, que no se os dice la verdad de lo que acontece en ésta. No se os dice que estamos prontos a dar nuestra vida en holocausto de la causa sagrada, la emancipación de los obreros y campesinos. Os quieren persuadir de que el Comité Revolucionario Provisorio está supeditado a los generales blancos y a los popes. Con el propósito de acabar con todos los embustes, damos a continuación los nombres de todos los miembros de nuestro comité: 1, Petrichenko, empleado en las oficinas de las líneas marítimas "Petropavlovsk"; 2, Jacobenko, telefonista de la sección telefónica de Kronstad; 3, Osozow, maquinista en las líneas marítimas "Sebastopol"; 4, Perepelkin, electricista en la "Sebastopol"; 5, Archipow, primer maquinita; 6, Petruchew, primer electricista en el "Petropavlovsk"; 7, Kupolow, médico; 8, Verchinin, marinero en la "Sebastopol"; 9, Tukin, obrero en las obras eléctricas; 10, Romenko, jefe de los materiales para las reparaciones navieras; 11, Oreschin, inspector en la tercera escuela del trabajo; 12, Pablow, obrero en municiones; 13, Baikiw, administrador de la fortaleza férrea; 14, Walk, director de obras en un acerradero; 15, Kilgast, soldador".

Impresiona hondamente el "Llamado a los proletarios del mundo entero", en el número de marzo 13, el cual dice:

"Hace doce días un puñado de verdaderos héroes, obreros, soldados rojos y marineros, apartados de todo el mundo, soportan los ataques salvajes de los verdugos comunistas. Estamos firmes para la causa que hemos hecho nuestra de libertar al pueblo del yugo que el fanatismo de un partido le impuso y moriremos gritando: "¡Vivan los soviets libremente elegidos!". Que lo sepa el proletariado del mundo entero. Camaradas, necesitamos vuestra ayuda moral. ¡Protestad contra los actos terroríficos de los autócratas comunistas!".

Esta última demanda de los rebeldes de Kronstad, cuando tenían ya la muerte delante de sus ojos, repercutió como una voz en el desierto. Nadie comprendió la importancia de la causa por la que lucharon y empeñaron sus vidas. Ni siquiera se supo que fueron asesinados a millares, como lo habían sido los hombres y mujeres de la Comuna de París cuando las bandas mercenarias de Gallifet los azuzaban hacia la muerte.

Pero los hombres y mujeres de la Comuna de París hallaron un lugar en el corazón gigantesco del proletariado universal; en cambio ellos, que con su sangre tiñeron las calles de Kronstad, fueron cauterizados por su propia clase, como traidores y contrarrevolucionarios, fueron condenados sin que se conozca la causa por la cual lucharon y su último llamado sólo halló oídos sordos. ¡Y pensar que estos hombres lucharon por una causa que fué también la de sus verdugos! El mismo lema que los debeldes de Kronstad inscribieron en su estandarte, fué el grito de lucha de los bolcheviques cuando en octubre prepararon el levantamiento que derrocó a Kerensky.

¡Quién hubiera soñado entonces que unos pocos años después la "dictadura del proletariado" enviaría sus soldados rojos contra los defensores de las mismas ideas que los dictadores de hoy sustentaban cuando se decidieron a asaltar el poder político! Esta sátira sangrienta de la historia es poco comprendida hoy,

pero llegará el tiempo en que todos comprenderán su verdadero sentido. Entonces se mirará con otros ojos a los rebeldes de Kronstad y a la causa por la que lucharon y murieron.

Uno de los argumentos más importantes contra la insurrección de Kronstad fué que la prensa contrarrevolucionaria en el extranjero expresó su simpatía hacia los insurgentes. En un artículo aparecido el 20 de abril en la "Revue Hebdomadaire de la Presse Russe", Radeck intentó demostrar el carácter contrarrevolucionario de la insurrección de Kronstad, valiéndose sobre todo del precitado argumento. Los lectores de la prensa comunista son, en general, muy modestos y se conforman con lo que se les da para leer, siempre que venga de Moscú. Por lo tanto, no es de extrañar la impresión, pues el artículo de Radeck hizo su recorrido por toda la prensa comunista internacional. A nadie se le ocurrió siquiera averiguar el sentido exacto de tal argumento. Bastaba con que era Radeck quien lo había escrito. En verdad nada demuestra ese argumento. Y a pesar de que Radeck empleó toda su sabiduría de abogado, que tan bien le cuadra, su argumento no tiene el valor de una pompa de jabón. Es vieja experiencia que los reaccionarios de todos los tintes siempre han buscado de bailar en fiestas ajenas. Ahí está, por ejemplo: el gobierno español; hace varios años que suprime la prensa anarquista y sindicalista, pero el órgano del partido comunista, "El Comunista", puede salir con regularidad en Madrid. Nadie lo molesta. La causa de esa táctica del gobierno es bien comprensible. No procede así porque quiere de corazón a los comunistas, sino porque cree de esa manera romper el movimiento y fraccionar las fuerzas. Y cuando la vieja Alemania kaiserista permitió a Lenin y sus amigos cruzar Alemania en un tren cerrado que se dirigía de Suiza a Rusia, no fué tampoco porque tenía una simpatía especial hacia los bolcheviques, sino porque le pareció conveniente a su política. Por esto tales argumentos no demuestran nada, y cuando Radeck y otros se valen de ellos para enlodar a los rebeldes de Kronstad, es menester convenir que tal proceder, además de ser una bajeza, es bastante ridículo.

El hecho es que los insurrectos de Kronstad rechazaron con desprecio toda ayuda de los reaccionarios.

**Cuando llegó a París la noticia del levantamiento de Kronstad, los capitalistas rusos ofrecieron a los kronstadinos 500 mil francos. Pero los insurrectos rechazaron enérgicamente dicha oferta.**

Y cuando ciertos oficiales contrarrevolucionarios, en París, mandaron un radiograma a los kronstadinos ofreciendo sus servicios, los marineros les contestaron por la misma vía:

**"Quédense donde se encuentran. No tenemos empleo para gente de la calaña de ustedes".**

¿Hablan así los contrarrevolucionarios? Segurísimo que no. Los hombres de Estado de Moscú son los que mejor lo saben. Pero exactamente, porque la verdad de los sucesos de Kronstad se les aparece demasiado grave, pretenden ahora esconder las verdaderas causas y el carácter del movimiento bajo una montaña de noticias imaginarias que nada tienen que ver con la verdad. En Rusia hace tiempo que ya se sabe por qué los kronstadinos lucharon y sacrificaron sus vidas. Ya no está tan lejana la época en que también en el extranjero se tendrá un concepto claro de la insurrección de Kronstad.

*Rudolf ROCKER*

# CINEMA

# Una Exhibición en Puente Alsina

*¡VERDAD que parece extraño pensar que estamos en la Argentina! Este barrio, por su aspecto, ambiente y atmósfera, se diferencia enteramente de todos los conocidos aquí. Una semejanza, vaga al principio, se va acentuando y concluye por evocar vigorosamente cierto cuadro inolvidable: Villa Desolación, la ciudad de los desocupados, mejor dicho, la ciudad de los desamparados.*

*Sí, tanto hermanan entre sí ambos que ya dejamos de sentirnos extraños. En visitas anteriores aun tanteábamos a ciegas en el afán de captar su carácter. Hoy tenemos el presentimiento de que su alma, abriéndosenos con la espontaneidad y franqueza ruda de sus pobladores ha de revelársenos. Dentro del cuadrado de las manzanas, cuyas cuatro tajaduras oponen barreras ficticias a la construcción, el caserío de madera ha crecido al azar, como yuyos, sin obedecer a ninguna ley exterior visible o comprensible.*

*Rehuída la línea exterior, tiránica, que impone una alineación forzosa, las casas se revelan y el verdadero espíritu de los constructores se manifiesta.*

*Allí, la semejanza vegetativa se acentúa, las casas se elevan sin plan, de través, de frente, de costado. Toda una airada protesta, inconsciente, contra el espacio limitado, y contra las leyes de urbanización. La falta de regularidad interior de sus habitantes toma cuerpo y se manifiesta como expresión fiel de la mentalidad de aquellos que la han creado.*

*Desde el terraplén, bajo el cielo turbio, el conglomerado informe choca a la vista con la aspereza de sus contornos. Este cielo es áspero, agresivo, y con su aspecto adusto parece reprochar a los hombres las impurezas que vomitan hacia él. Las chimeneas de las fábricas taladran el espacio e inyectan en las nubes, en espesas humaderas, turbiones de sudores humanos.*

*Puente Alsina... su nombre surge penosamente de nuestros labios. Pesado en la síntesis dolorosa de la vida proletaria. Centro fabril y febril. Allí se amontonan, bajo un mismo manto y con un mismo destino, reses y hombres, alimentos de los frigoríficos insaciables y de la avidez aun más insaciable de sus dueños.*

*El espectáculo ha perdido amplitud para ganar en intensidad, tornándose más inquietante aún.*

*Nos hallamos en la casa de aquel que se considera honrado con nuestra visita. Un rosario de cabezas nos envuelven, una hilera de pupilas claras, extrañamente semejantes; miradas turbias, superficiales, con destellos fugaces de adentro afuera; ojos como el cielo que los cubre, turbios e incoloros. Intuimos cuánto hay de animal en ellos. Estos hombres son un conjunto de instintos y pasiones confusas. Actúan bajo la presión interior al llamado de la especie y del individuo. Aquí, el hombre es masa, indistinta y pesada.*

*Verdad que todas las sociedades constituídas hasta ahora han conspirado contra ellos, que los han reducido primero, y luego mantenido en estado de "masa". Estas sociedades han sido, por interés, fabricantes de masa. Pensamos, por constraste, en el titánico esfuerzo ruso. Elevar a esta gente al grado de individuo consciente, es una obra que escapa casi a las fuerzas humanas. La pesadez propia de ellos, y las dificultades de la tarea, hace doblemente admirable el intento soviético.*

*Un fonógrafo fósil, enorme, provisto de gigantesca bocina, tritura toda una serie de canciones populares rusas. El zumbido de un tren en marcha, chillidos de gatos en celo, y algo parecido a música, se escapa por aquella abertura desmesurada.*

*Igual que la vida de ellos, esta música sólo tiene una línea melódica central, sin semitonos, sin matices.*

*La mesa resulta demasiada pequeña para todos y ofrece a nuestra vista una interesante novedad. Todos los comensales se sirven directamente de las fuentes que contienen las diferentes comidas, es decir, que se come realmente en común. Sentados en la mejor forma posible en sillas o en camas, todos compartimos de ella. No todos. Las mujeres van y vienen trajinando contínuamente. Afuera, algunas, rodeadas de cabecitas rubias, cosen, mientras sus parientes, a juzgar por las apariencias, olvidan completamente su existencia. La mujer aquí no cuenta nada; es la esclava sumisa de otros esclavos.*

*El aguardiente, arrojado de un golpe al fondo de la garganta, a la rusa, empieza a hacer correr fuego por nuestras venas. Las pupilas se hacen más turbias, cargándose de nubes. Las lenguas se desatan, y allí, en un extraño desorden, se habla en ruso, polaco, dialecto ruso-blanco, ukraniano. El idioma eslavo se muestra primigenio, en su raíz pura, en boca del pueblo. Tiene todas las entonaciones naturales de las pasiones humanas, pues ignora por entero los refinamientos ciudadanos. Es rudo, vigoroso, agresivo, y es a la vez suave, delicado, musical.*

*De un golpe nos trasladamos a una atmósfera gorkiana. Estas cabezas, estos ojos, esta lengua, no, no es realidad, es una página arrancada de una novela rusa o es un sueño de nuestra mente alcoholizada.*

*A través de las ventanas, traspasando el zumbido pesado de las moscas, venciendo el aire cargado de olores, nos llegan los resuellos de un acordeón lejano. La tristeza que de él se escapa, se posesiona instantáneamente de todos y produce una pausa, una pausa en la que palpita el infinito. De pronto, vencidos por la música empiezan a cantar y la sombría romanza de Stienka Razin, más que de los labios, parece brotar del corazón de esos hombres para restallar contra las murallas que los envuelven.*

*Aun más desteñidos que los de sus padres son los ojos de los niños, pero todavia no están turbios. Las cabecitas doradas parecen escapadas de un escaparate de juguetería. ¡Quién diría que los rostros angulosos de los hombres fueron un día así!*

*Han invadido la casa y aquello es ahora un mercado; mujeres, niños, hombres, ubicáronse en la mejor forma posible, no desdeñando las tablas del piso, ni menos aún ninguna de las tres camas matrimoniales que ocupan la pieza.*

*Resulta difícil moverse. Aquel mar, desbordándose, traspasó los límites del cuarto y ahora ocupa la pieza vecina y obstruye puertas y ventanas. Grandes y chicos han estado esperando durante horas este instante. Todo el mundo sigue con mirada atenta los preparativos del proyector portátil, y cuando por fin un cuadrado luminoso se incrusta en la sábana colgante, estalla una exclamación general de ansiedad incontenible. Allí el milagro de la técnica se realiza. Ante aquellos desheredados se abre un mundo nuevo, desconocido y vedado. Se dejan llevar por el engaño piadoso de la imágen, fascinados de sorpresa. Los niños ríen a mandíbula batiente de las payasadas del inmortal Carlitos, cuya alma, como la de ellos, es dolorosamente infantil y pura.*

*Sin poder evitarlo, también nosotros reímos ingenuamente, reímos hasta las lágrimas. Mientras en los oídos zumba la marea de las carcajadas, adentro, algo más zumba, sordamente, durante unos instantes. Ese algo sólo lo perciben los grandes, indefinidamente, inconscientemente, entonces acuden al alcohol y con su fuego dulcifican el otro fuego. En aquel instante el hombre se convierte en una doble llamarada... llamarada que talvez un día incendie al mundo.*

*Luis ORSETTI*

# Una Nueva Obra de María Lacerda de Moura

ENTRE los pocos espíritus que asoman en América concretando expresamente la realidad del porvenir se encuentra el de María Lacerda de Moura.

Mujer de temple desigual ha avanzado resueltamente en su vida y en su época. Se ha lanzado a la lucha como pocas lo hacen y puesto al servicio de sus altivos ideales, su gran inteligencia y su exquisita sensibilidad.

Cada tiempo nos brinda libros de un interés extraordinario, que producen no sólo un placer el leerlos, sino que al mismo tiempo acicatean los grandes problemas, por su contenido en ideas y sugestiones.

No son tomos pesados, sino discusiones vivas de asuntos de interés popular individual o revolucionario.

Unas veces trata de la educación, otras del papel de la mujer moderna en la civilización, en otras estudia las fuerzas económicas que se debaten ferozmente entre la agonía y el nacimiento de un nuevo mundo, estudiando las fuerzas políticas en su actividad nociva o creadora ("Civilización tronco de esclavos"), etc.

Hoy nos llega un nuevo tomo: "Amaie... não vos multipliqueis", donde aborda el tema sexual.

Es una muy buena colección de artículos perfectamente ligados, como para constituir un libro, donde empieza por preguntarse si la inteligencia tiene sexo y termina por un glosario profundo, a los célebres tres ensayos, sobre la vida sexual, de Marañón.

Toca la ilustre escritora una serie de cuestiones que aún tenemos que resolver, que todavía América ni siquiera se ha planteado seriamente: La mujer en la política. El ídolo de la Honra. La ley de la población: El problema de la maternidad. Abolición legal del derecho de la paternidad. La iniciación sexual para ambos sexos, etc.

Tales cuestiones que hoy debate el mundo vivo de Europa o algunas minorías de América, las desarrolla con un profundo sentido estético y filosófico social.

Participamos de muchas ideas de la autora, pero creemos un poco extraña su inclinación hacia un individualismo extremo.

Campea en su filosofía una sólida cultura. Las soluciones que presenta a esos tan agudos problemas sexuales, son de lo más exacto cuanto de lo más avanzado, pero asentar una serie de causas fundamentales en el individuo, es peligroso, infecundo en esta hora en que la preeminencia es social, societaria, comunista, libertaria o revolucionaria.

No es el caso de entrar a discutir el importante problema, si primará el individuo o lo sociedad, pero es el caso que una serie grandísima de problemas no tienen otra salida que soluciones sociales y entre ellas está el intrincado y complejo problema sexual cuya unión con problemas económicos, religiosos, antropológicos, psicológicos, pedagógicos, etc., lo reconocen todos los autores.

Este individualismo de la escritora es sumamente respetable, como es también discutible.

Nos dice que la emancipación está en el dominio propio y en el respeto a la libertad y a la vida. Agrega que "nada tenemos que esperar de la sociedad", que la sociedad con sus perjuicios y su rutina será siempre limitación, "en lucha abierta contra los derechos individuales', que no puede haber "equilibrio o proporción armoniosa entre la perfectibilidad individual y las organizaciones sociales".

"Las sociedades, esa fatalidad inexora-

ble, inevitable como la muerte en el decir de los filósofos, son las mediocracias organizadas contra las reivindicaciones de los individuos".

"El ser humano se emancipa cuando se torna individuo antisocial".

Nosotros creemos que no podrá llegar a una verdadera emancipación contemplando solamente el orden individual. El individuo está demasiado diluído, casi ha desaparecido en la sociedad,, ya no es una entidad aislada, sino una fuerza colectiva.

Desgraciadamente el individuo se pierde ya no sólo desde el punto de vista social sino también psicológico. No puede realizarse sino en la sociedad.

No creo que aún en el orden biológico pueda encontrarse una individualidad absoluta salvo en los seres inferiores. El hombre realizará su individualidad detrás de la que anda, organizándose y luchando, desde hace siglos, sólo en la sociedad. El individuo de hace doce mil años hubiera sido muy pobre como ejemplaridad humana ya no lo será tanto si pudiera llegar a su realización entre un centenar de años.

Es probable que la fuerza más importante del individuo sean virtudes sociales, los ejemplos más edificantes que se encuentran en las largas historias humanas son aquellos en los cuales era imprescindible la sociedad, lo que existe es que las sociedades nuestras, de los burgueses, son terribles, aquí se cultiva sólo lo malo. Una sociedad hunde las verdaderas fuerzas sociales y no cultiva nada más que los intereses peores.

¿Pero sucederá lo mismo en una comunidad libertaria? ¿Sucederá lo mismo en una sociedad donde los bienes y los demás problemas económicas sean asuntos comunes y el libre desarrollo de las fuerzas individuales la esencia de la libertad?

El sentido final del individuo es la sociedad; su clima y su geografía y hasta su alma es la sociedad, pero es natural, esa sociedad futura donde no existirá el conflicto apuntado.

El ser humano sólo ha de emanciparse cuando lo hagan sus semejantes. Este es el sino de la lucha; en general los representantes más extraordinarios de la humanidad, Sócrates, Cristo, Kropotkin, hubiéranse podido realizar, pero encontraron el escollo de que no eran ni podían ser nada grande en sí sin sus semejantes y entonces predicaron las inquietudes del alma para que hicieran cuerpo en otros cuerpos y surgiera la sociedad donde fuera natural un estado de felicidad y libertad.

Los grandes espíritus poco se han cuidado de si mismos. Todo lo dieron y en ellos es fatal la antinomia entre egoísmo e individualismo.

Después de los grandes movimientos de masas puede decirse que el individuo no está sólo. Ha nacido un nuevo hombre cuya individualidad, cuya emancipación no se realizará sino en una sociedad perfecta y en esto estamos, trabajando por sociedades que sean más perfectas cada día.

Con estas escasas ideas no pretendo polemizar en torno al individualismo tan brillantemente representado por Han Ryner y Lacerda de Moura, sino sólo marcar ese puntito de discrepancia armoniosa en que coinciden los hombres; precisamente la discrepancia es también una fuerza de amistad, por cuanto los hombres se unirán un día no solo por su afinidad cuanto por sus distintos puntos de miras.

Día vendrá en que llegaremos a utilizar lo común y lo único, las fuerzas de afinidad como de repulsión. Ese ha de ser el porvenir de ese género viejo que llamamos hombre.

Por lo demás este libro acepta muchas conclusiones de orden societario y colectivo, y como todos los libros de María Lacerda de Moura hacen pensar y discutir. Ella es una luz en América. Que brille y luche en estos años de obscuridad y tragedia...

*Juan LAZARTE*

## *Inminencia de un Conflicto entre*

# Estados Unidos y Japón

SEGUN la técnica de la guerra, el conflicto armado entre Estados Unidos y el Japón es ya un hecho seguro. El enviado de una publicación militar a las maniobras navales y aéreas de los Estados Unidos en el Pacífico, donde "negros" debían combatir contra "azules" aclaraba entre paréntesis después de "azules": japoneses. El "Militar-Vochemblatt", del mes de diciembre pasado, dice abiertamente: "El Departamento de Marina (E. U.) ha publicado que la flota del Atlántico permanecerá todavía un año en el Pacífico. Oficialmente se legitima esta medida por la necesidad de hacer economías y de completar la formación de las tripulaciones. Pero no hay duda de que la verdadera razón reside en la situación siempre tirante con el Japón, que ha sido últimamente la causa de la concentración de una gran parte de la escuadra en el Pacífico".

En el número 114 del "Krasnaja Swesda", el órgano militar oficial de la Unión Soviética se lee, en un artículo firmado por Irminov: "El almirante Bristol decía en 1930: El Japón no puede conducir la guerra en aguas americanas, pero si Norte América no puede llevar la guerra en aguas del Japón es ella que habrá perdido la guerra.

América refuerza de una manera formidable su industria y sus stocks de guerra sobre la costa del Pacífico. Las Islas Filipinas son su base naval importante contra el Japón. Si el pabellón de Estados Unidos zozobra el mundo será precipitado a una nueva guerra.

El ejército norteamericano cuenta en tiempo de paz 438.354 hombres, el del Japón 232.394. Durante el primer año de guerra E. U. pondría en pie, sin muchísima dificultad seis ejércitos de campaña de tres millones a tres millones y medio de hombres. El Japón, con mucha pena, y con ayuda exterior, alcanzará a dos millones o dos millones y medio de hombres. Desde el punto de vista técnico E. U. supera en mucho al Japón. Posee el 80 o|o de los automóviles del mundo, con una producción en proporción. Su industria química ocupa el primer lugar. Después de seis meses de guerra podría producir 1.000 toneladas de iperita por día. Alemania produjo para toda la guerra 9.000 toneladas en total". Sigue luego una comparación de las flotas del aire y mar de los dos adversarios. La armada aérea de Estados Unidos es muy superior a la del Japón. Puede producir hasta 5.000 aviones por mes, mientras que el Japón no posee ni aluminio, ni caucho, ni nafta. "La guerra comenzará con grandes combates navales y aéreos, pero lo decisivo depende del continente asiático. Según Tanaka, la Manchuria y la Mongolia tendrán que soportar todos los horrores de la guerra entre Japón, Estados Unidos y Rusia. Pero el Japón no escapará tampoco a los gases de los tanques aéreos..."

El autor presenta todavía un cuadro comparativo de las poblaciones, de la producción de hierro, acero, hulla, petróleo y energía eléctrica de los dos países; todas favorables a los Estados Unidos. También esta nación tendrá una gran ventaja en el caso de que la guerra quede localizada entre los dos países. Pero es necesario prever la intervención de un tercero, es decir, Inglaterra.

Así opina "Krasnaja Swesda".

El Japón se convierte en un cuartel. Según la prensa nipona los presupuestos de guerra y marina serán elevados a 500 millones de yens cada uno (1), con-

(1) También Francia (aliada del Japón) compra petróleo a Rusia. El 8 de agosto, los representantes de la "Sojunapht-export" han firmado en París, bajo el control de la "Petrofina Francaise", un acuerdo para el suministro de más de dos millones de toneladas de petróleo, destinado a la marina de guerra francesa. La prensa de Stalin comenta este acuerdo como una gran victoria de la exportación rusa (Russcov).

tra 189 y 211 millones en el año pasado. Para 1937 el Japón piensa disponer de 36 escuadras aéreas, es decir, el doble de las fuerzas previstas en la conferencia de Londres. La militarización de la juventud es particularmente fomentada. Millones de escolares han desfilado con uniformes y fusil ante el emperador Hirohito. Tres mil muchachas ya reciben instrucción militar. Los ministros de Guerra e Instrucción Pública han decretado que en lo sucesivo no serán admitidos en la enseñanza superior a los que no tengan instrucción militar, que ha sido introducida como rama obligatoria en las escuelas secundarias.

Los comunicados oficiales anuncian que el acuerdo ruso-japonés para la entrega de petróleo ha sido firmado el 24 de septiembre. El sindicato petrolero soviético se compromete a entregar 60.000 toneladas de petróleo para la marina de guerra japonesa, entrando el acuerdo inmediatamente en vigor. El presidente del sindicato petrolero ruso saludó la firma de este acuerdo como una señal de la situación del Extremo-Oriente.

Por otra parte, Estados Unidos y China habrían concluído un tratado provisorio acordando a China un empréstito de 15 millones de dólares. Como garantía, China consentiría en que los Estados Unidos construyan aeropuertos sobre la costa oriental de la isla Hainán y en la embocadura del Heibo. Estas noticias transmitidas desde Tokío podrán ser un poco exageradas, pero no por eso serán menos características.

Una chalupa a vapor inculpada de hacer espionaje a favor del Japón habría sido detenida en Manila...

Mientras tanto, se sabe que Roosevelt se ha propuesto seguir una nueva política con respecto a Rusia. Uno de los primeros actos del presidente será el reconocimiento de la U. R. S. S. Ya el general Mac Arthur, el jefe del Estado Mayor de Estados Unidos ha hecho una visita a Rusia y a Turquía, donde asistió a las grandes maniobras. (2)

(Informes suministrados por el "Bureau Internacional Antimilitarista").

(2) Política aconsejada por los grandes exportadores (en los últimos años, las exportaciones de Rusia alcanzaron a 500.000.000 de dólares), que han enviado más de 2.000 agentes comerciales e industriales a la U. R. S. S. El senador Borah también aconseja el acerca miento, porque no cree en la peligrosidad revolucionaria del gobierno ruso.



Dibujo inédito de ALCIDES GUBELLINI

# Más Hechos sobre

# El Mitin de Montevideo

EN todos los graves problemas que plantea esta hora de descomposición y derrumbe del sistema capitalista, NERVIO ha ocupado una posición, no teórica ni intelectualista, sino señalando actitudes prácticas, eficaces, adaptadas a la realidad de nuestro ambiente y sus posibilidades. Y esta característica ha diferenciado fundamentalmente a la Revista de otras publicaciones, aparentemente renovadoras e izquierdizantes, que se diluyen en concepciones cerebralistas o se encierran en el estrecho círculo de un dogma; NERVIO ha ocupado, frente a todas las manifestaciones de nuestra vida, desde las artísticas hasta las económicas y sociales, una posición francamente revolucionaria.

Con respecto del militarismo y la guerra, en todos sus números, desde el período, incluso, de la dictadura de Uriburu, ha sostenido una campaña cuya importancia no desconocen los lectores, señalando su peligro y su inminencia, denunciando a todos los que preparan la guerra, encubiertos bajo un manto de pacifismo: la diplomacia e instituciones como la Liga de las Naciones, por un lado, y los social-demócratas, por otro, que en todos los países se complican con ella e indirectamente — por ahora — la fomentan, incitando a aplicar el único método que puede impedirla: la acción directa.

Nada más lógico, pues, que nos hayamos ocupado del congreso "antiguerrero" de Montevideo, cuando se anunció su realización; no hemos tenido que improvisar una crítica, sino mantener la misma línea recta que seguíamos frente a los Estados, los fascistas, los pacifistas y los social-demócratas: ni discursos, ni declaraciones de buenas intenciones nos convencían; negativa resuelta a participar en la guerra y en su preparación, al transporte y fabricación de armamentos, sabotage y destrucción de los mismos, constitución de comités de acción de obreros y soldados a sus efectos; manifestaciones populares de protesta, denunciadoras de las falsas informaciones de la prensa chauvinista, de las maniobras imperialistas; "huelga general revolucionaria, insurrección armada, es decir, guerra contra nuestros explotadores, nuestros opresores, y no contra nuestros hermanos: revolución social libertaria" — he aquí lo que proponíamos como base de acuerdo para un frente de sinceros revolucionarios, socialistas, comunistas y anarquistas.

Tratar de excluir todo punto que impida la unión de las fuerzas indispensables para oponerse a la guerra, y rechazar las consignas que no consulten directamente los intereses de los explotados de todos los países, es lo que ha hecho NERVIO.

Ha expuesto argumentos que requerían contestación; ha publicado importantísimos documentos — rigurosamente auténticos — que señalaban ligazones a ciertos intereses imperialistas y guerreristas, en la necesidad de defender el Estado ruso, lo contrario de lo que se simula ante el partido y ante la masa; ha instado a expresar públicamente lo que sólo se dice en boletines internos...

Y no se ha respondido a ninguna de estas preguntas, tan necesarias de aclararse, antes de proponer "frentes únicos", resistidos por los trabajadores por natural recelo hacia todos los políticos. Porque nadie tomará en serio el que José Perrota, por ejemplo, un muchacho de 18 años confinado en Ushuaia por repartir en un cuartel de Bahía Blanca volantes de la Asociación Antimilitarista Argentina, percibía un porcentaje de las fábricas de armamentos, para realizar esa tarea...

En el Congreso de Montevideo se le prohibirá la asistencia a esta institución porque sus organizadores han declarado que no permitirán "jefes" que no sean comunistas...

• •

Incluir en los puntos de la lucha antiguerrera la transformación de la guerra en revolución social libertaria, es, al parecer, una consigna contrarrevolucionaria. Es muy difícil, no obstante, que los que tal opinan, desconozcan la tan difundida frase de Lenín: "El problema de la guerra es, objetivamente, el de la revolución".

Precisamente teniéndola en cuenta, ya que ella se presenta como consigna al proletariado, es que hemos incluído ese punto en nuestra proposición. Porque sabíamos que, teóricamente, los bolcheviques aceptan este concepto, también de Lenín: "Sólo la más grande de las revoluciones, "La revolución proletaria", puede suprimir las guerras imperialistas, instaurando la paz".

Ocurre, sin embargo, que los jefes bolcheviques no quieren luchar por la revolución libertaria, ni por la proletaria. Bien claramente lo dicen en el boletín interno del partido, mencionado en el número anterior: "la actual etapa de la revolución es "democrático-burguesa", agraria antiimperialista". Y en otro sitio atacan ferozmente el "sectarismo": "la tentativa de pasar por encima de la etapa actual de la revolución (democrático-burguesa)". Finalmente, una frase altamente sugestiva: "Tras el fracaso del 6 de septiembre de 1930, el partido salvó su "fisonomía revolucionaria"...

● ●

Es esta una nueva traición que se quiere consumar con el proletariado, ligándolo a la pequeña burguesía, tratando de arrastrarlo a una revolución democrático burguesa y desviándolo de otro camino: la revolución social.

Nosotros nunca hemos aceptado la sumisión del campesino al proletario, el obrero industrial; por encima de toda concepción dogmática marxista, hemos considerado al obrero, al campesino, al técnico, como productor.

Y con respecto de la guerra, también consideramos que son los productores, principalmente los que trabajan en industrias vitales y en transportes, son los técnicos, son los soldados y marineros unidos a aquéllos, no las maniobras políticas, quienes podían impedirla.

Sabemos por eso que nada práctico resultará del Congreso de Montevideo. No logrará otra cosa que dividir más al proletariado, pues los revolucionarios que no aceptan sus consignas, los que más luchan contra la guerra y llenan todas las cárceles de América, son "agentes de la guerra". No logrará, como dijimos en el número anterior, tampoco crear el Estado Chaco-Kuo. Pero le queda una esperanza y una posibilidad, según otra de sus consignas, auténticamente americana:

"Crear grandes movimientos populares de negros e indios en Argentina y Uruguay", que evitarán, a no dudarlo, la guerra...

*A. M.*

# LIBERTARIA

FRENTE al despotismo "socialista" de Azaña, se alza la expresión rebelde de la España revolucionaria. En Casas Viejas, donde la represión del último pronunciamiento del descontento popular tuvo su más brutal exteriorización, fué también donde encontró la más firme respuesta.

Uno de los episodios más salientes constituyó el de ese anarquista que con sus dos jóvenes hijas defendieron sus vidas contra fuerzas infinitamente superiores.

Parapetados en la tronera de su choza proletaria, contuvieron a fuerza de bravura la horda policial. Allí estuvieron hasta que las tablas raídas de la casuca ardieron con los fogonazos de la guardia. Entre los numerosos muertos que quedaron había una niña de 13 años. Esa muchachita que murió metiendo cargadores en las armas con que la hermana y el padre mantenían el duelo de balazos, es el símbolo de España de hoy, la España revolucionaria.

El espíritu valeroso, la serena rebeldía que anidaba en las mujeres de la Comuna y en las nihilistas rusas, vive aún, ¡vive en la mujer española!

¡Saludémosla!

●

A continuación publicamos un sentido trabajo debido a la pluma de la prestigiosa escritora española Hildegart, ex militante del socialismo estatal, del cual se retiró descontenta de su acción reaccionaria, y que en forma tan luctuosa actuara en los sangrientos sucesos de la actualidad española.

Para la muchachita que cayó víctima del doble ataque de las balas y del fuego y que unió su nombre tan discutido (para unos, Francisca; para otros, Manolita; para otros, Mariquita) a la lista de los mártires de la revolución que, iniciándose en Jaca, prosigue su curso, del cual esta República es un simple tumor que será menester sajar un día.

*LOS muertos reviven. De ello hablan todas las religiones, desde la búdica, con la creencia en la transmigración, a la cristiana, con su dogma de la resurrección de la carne. La muerte de esta muchacha, Mariana Pineda del siglo XX, que no se limita a bordar banderas para los rebeldes o a ocultar conspiradores en su hogar, sino que actúa a su lado en el fragor de la pelea, con sublime desprecio de su vida, será un "yo acuso" que se alzará constante frente a cuantos han contemplado impávidos la tragedia, la han causado o la han dirigido.*

*Manolita, Mariquilla o Francisca, juvenil "Libertaria", de quien primero hablaron los relatos que cortados por el telégrafo nos vinieron de la tragedia que en el campo andaluz se desarrollaba, y cuya existencia confirman hoy periodistas avisados y hasta los enviados del Gobierno, ha sido en la trágica lucha de Casas Viejas el más adecuado símbolo de la idea que defendía. La muchacha que salió a la corraliza en busca del guardia herido no empuñaba un arma para darle muerte. Ni uno solo de los hombres que la acompañaban se vengó de las fuerzas asaltantes en el compañero inutilizado que la casualidad hizo que conservaran en rehenes. Y, sin embargo, cuando ella salió delante, ofreciendo su pecho generoso, que huía del fuego con que destruían aquel mísero hogar (techo de paja, dicen los periódicos), la muchacha, realmente ametrallada, cayó, siendo entonces pasto de las llamas, del furioso incendio que empezó a devorarla. No sabemos siquiera dónde reposarán tus pobres huesos, y no podemos enviarte unas flores de recuerdo cariñoso. Pero, por ello mismo, queremos dedicarte estas líneas, que sean como el espaldarazo de tu incorporación a la leyenda que recordarán de generación en generación y donde tu cuerpecillo feble, tu rostro atezado sin duda, adquirirán contornos y matices de heroísmo, de magnificencia y de belleza.*

*Los estudiantes madrileños, que aprendimos a odiar en las escaramuzas universitarias el tricornio de la Guardia civil; los propagandistas socialistas que, viejos luchadores, supieron de las "conducciones por carretera" y enseñaron al pueblo idéntico repudio, prometieron que al venir la República desaparecería el tricornio temido. Pero el tricornio sigue, y a su lado aparecen ahora estos guardias muy siglo XX, estos muchachos sanos, fuertes, con un uniforme, una porra, una*

*pistola y una bomba de mano, que salen de la ciudad para llegar a los pueblos como cuervos voraces que tienden el vuelo para rondar junto a la presa que habrá de caer al fin cuando, moribunda, se debata en los últimos estertores.*

*Entonces, desafiando las iras gubernamentales, recordábamos las gestas estudiantiles y lanzábamos una acusación al régimen que lo consentía y toleraba. A nosotros nos toca* ***hoy seguir, triunfantes ya algunos de los que*** *entonces protestaban, registrando tragedias en el haber de esta República de "trabajadores de todas clases". Pero ninguna tan monstruosa como esta de Casas Viejas, página negra de nuestra Historia. Del bombardeo de la casa de Cornelio, durante el período de Maura, a este nuevo incendio de la casa de "Seisdedos" en Casas Viejas, no va más que una perfección en el procedimiento (bombas de mano, piedras envueltas en trapos y empapadas en gasolina, a la que se prendió fuego) y un refinamiento de crueldad. Del bombardeo ridículo e inútil, al terrible y sangriento. Sigue enseñoreada el hambre en los pueblos. Y entretanto ministros y comparsas devoran a millones el presupuesto de la República, a los campesinos hambrientos se les ofrece la muerte por achicharramiento como única solución a sus miserias.*

*Pero entretanto el curso de los hechos continúa, detengámonos un momento para presentar a los hombres y a las mujeres de buena voluntad—ni sindicalistas, ni anarquistas, ni comunistas—, el caso de esta mocita rebelde, "libertaria", que dió su vida por un ideal generosamente sentido, y que fué tan noble ... tan noble, que pudiendo matar no quiso, y pudiendo vengarse rechazó de sí la idea con horror. Muere esta chiquilla sin llevar tintas en sangre sus manos morenas, para ser más pura en la admiración que le dediquemos. Muere por su amor y por sus ideas. Hija y novia, que antes que huir, en su debilidad, prefirió—sublime ejemplo de heroísmo—, vencer o morir al lado de los suyos en esta pobre choza del pueblecito gaditano.*

*Otra "Libertaria", joven también, a la que la terrible tragedia de Casas Viejas privó de todos sus familiares, abandonándola en la más absoluta soledad, vive ahora tras las rejas de la cárcel de Cádiz. Pero la "Libertaria" que se incorporará a la leyenda, a la que se dedican las coplas de los poetas populares, es a esta muchacha, Mariquilla, Francisca, Manolita, para el mundo profano, "Libertaria" para las ideas y para la leyenda, síntesis y compendio en su juventud rebelde de todas las víctimas que han lanzado en Casas Viejas un borrón de sangre roja, muy roja, juvenil como la suya, en la azarosa Historia de nuestra pobre España.*

*HILDEGART*



**Dibujo inédito de ALCIDES GUBELLINI**

# Sindicalismo Colaboracionista

SE nos dice que NERVIO no debió ocupar sus páginas en dilucidar cuestiones de política obrera; que para eso hay órganos especiales...

Debemos responder, ante todo, que el fascismo es un peligro demasiado grave para que no tratemos de denunciarlo por todos los medios posibles.

Y que si el sindicalismo colaboracionista fué siempre bien visto por la burguesía, hoy ante la bancarrota del parlamentarismo democrático se vuelve un elemento indispensable de las nuevas formas de gobierno que el capitalismo en crisis reclama.

Por otra parte, las maniobras de los dirigentes socialistas—de ambas fracciones—y sindicalistas reformistas no merecen ser criticados doctrinariamente, pues se hallan fuera de toda ideología del proletariado. Bastaría a este respecto señalar el hecho de que sus gestiones (de la U. F.) fueron calurosamente elogiadas por "La Prensa" para poner en guardia a cualquier trabajador consciente.

Pero los políticos del obrerismo desplazado por las dictaduras, no ahorran esfuerzos por crearse nuevos acomodos. Es por eso que los queremos dar a conocer en sus hechos a los trabajadores del Continente, para cuando se les quieran presentar a organizarlos en nombre de su Federación Sindical Internacional.

## *EL CONGRESO FERROVIARIO*

La rebaja de salarios es menos una consecuencia de la crisis que la continuación de una larga cadena de traiciones.

Hasta el año 1929 la U. F. y la F. (Fraternidad) disimulaban su política divisionista por medio de un pacto que las unía en la "Confraternidad", pero para esa época fué roto el pacto por conveniencia de las empresas ante las perspectivas de movimientos obreros por mejoras de sueldos y horarios. Así rotas las relaciones, la F. pudo sabotear sin compromiso los movimientos de fines de 1929 y de marzo de 1930. El movimiento, saboteado abiertamente por la F., y solapadamente por los dirigentes de la U. F., fracasó, dando origen a una reacción de las empresas, que aun hoy continúa. Entonces ya se empezó a despedir personal en masa y a disminuir los salarios.

En noviembre de 1931, las empresas plantean a las organizaciones la necesidad de reducir personal (que ya se venía efectuando desde 1930). Los dirigentes sindicales proponen prorratear en los días de trabajo, a cambio de cesantías. Después de múltiples reuniones entre delegados patronales, sindicales y gubernamentales, se acepta el prorrateo. Las empresas no por eso dejaron de despedir a centenares de trabajadores.

El descuento de los días de prorrateo (tres días mensuales) se hizo efectivo desde noviembre de 1931, pero los días de prorrateo descontados no se hicieron efectivos. Aun se les adeuda a numerosos trabajadores muchos días del llamado prorrateo. En efecto, en diciembre próximo pasado la Comisión Directiva de la Unión Ferroviaria aceptó en principio las rebajas proyectadas por el Ferrocarril Sud al que después seguirían los demás Ferrocarriles del país. A los pocos días esa misma comisión convocó un Congreso extraordinario de delegados de las Secciones ferroviarias de todo el país. Los dirigentes sindicales se esforzaron por que el Congreso aprobara la rebaja de sueldos; trataron durante cuatro días que duraron las sesiones de "convencer" a los delegados de la "crisis financiera por que atravesaban las empresas"; manifestaron esos mismos dirigentes que habían consultado la opinión de los jefes de los partidos políticos como Repetto y De Tomasso, actual ministro de Agricultura, manifestándole este último que no iba a salir a la calle para de-

cir al pueblo lo que diría a la Comisión Directiva. Desgraciadamente, agregó, a pesar de que la situación actual ya es mala, el año que viene será peor porque las perspectivas son negras. La producción se resiente, la langosta se comerá mucha parte de la producción porque el ministerio no cuenta con los elementos necesarios para combatirla. Más adelante el ministro se ratificaba en sus manifestaciones de que el año 1933 iba a ser peor que el 32.

En vista de las razones expuestas por las empresas, jefes de partidos y ministros, "contemplando la situación del gobierno frente al capital inglés" (viaje de la misión Roca) la Comisión Directiva acepta y aconseja al Congreso obrero aceptar también las rebajas de sueldo. El Congreso rechazó tal proposición. Pero la C. D. obró por su cuenta.

El Congreso terminó sus sesiones el 21 de diciembre. A los 20 días, el 10 de enero, la C. D., contrariando el mandato de la voluntad del gremio expresada en el Congreso, acepta la rebaja de sueldo en el Ferrocarril Sud; a los pocos días, en los FF. CC. del Estado, luego en el Oeste y en otros Ferrocarriles.

Un periódico de los grupos de obreros ferroviarios afectos a la F. O. R. A. concluye: "¿Es así cómo se cumplen las disposiciones que toma el gremio dentro de la Unión Ferroviaria? ¿Para qué sirven las asambleas; de qué valen los congresos y los acuerdos que se toman si lo único que ha de prevalecer es lo que resuelve y hace la Directiva, pisoteando la voluntad colectiva? ¿De qué vale en definitiva mantener ese armatoste aburguesado, que es la Unión Ferroviaria, si para lo único que ha de servir es para entregarnos maniatados a la avaricia del gran capitalismo del riel?

•

El ejemplo del Japón confirma cuanto venimos diciendo.

Cuando el fascismo domina y obliga al silencio hasta a las demás tendencias moderadas de la burguesía y el imperialismo japonés; cuando todas las organizaciones obreras revolucionarias son cruelmente perseguidas, la Federación Internacional del Transporte tiene carta blanca para organizar por medio de la Unión de Marineros a 278.000 obreros del Japón... Claro que no debe olvidarse que desde el principio de la ocupación militar del territorio chino, el partido socialista japonés apoyó abiertamente la política del gobierno... en los mismos días que obreros y estudiantes eran apaleados por la policía por protestar contra la campaña criminal.

La fundación de la "Nipon Rodo Kumiaia Kaigi" (Central Sindical japonesa) por la F. S. I., septiembre de 1932, coincide con el predominio del partido militarista... y coincide también con la persecución sangrienta de los sindicalistas revolucionarios.

Aquí en América también nos encontramos en vísperas de grandes acciones militares.

*J. H.*

●

# Actualidad Paraguaya

CONTINUO con mis notas sobre la situación paraguaya. No he podido enviarles nada para el número pasado debido a mi traslado a esta nueva localidad, desde donde me fué posible observar mejor las cosas.

Fracasadas las gestiones de la Liga de las Naciones, retirado el delegado paraguayo ante la Comisión de Neutrales de Wáshington y vista la inocuidad de las intervenciones diplomáticas del A. B. C. P., con cese de mandato y con intriguillas de mala ley, la guerra—¡aún no declarada!—pasó a ser la cosa más legal y natural para nuestros gobernantes.

El presidente de los EE. UU., simulando neutralidad, solicitó del Congreso de su país autorización para restringir el embarque de cañones, complementando así su autorización sobre prohibición de ventas de armas a beligerantes americanos. Pero estas maniobras las dejo a cargo del comentario del diario yanqui "World Telegram": "Es estúpido e hipócrita que los EE. UU. traten de pacificar el Chaco mientras los uniformes y municiones que no sirven en la Unión sean utilizados en el Chaco". Y agrega: "Los fabricantes de municiones han ganado nuevamente, pues es imposible que otros países se adhieran a la decisión norteamericana mientras los parlamentos británicos importan los beneficios con el trust británico de armamentos y las fábricas francesas y checoeslovacas combinadas paguen el 28 % de interés a sus accionistas". "A confesión de parte, relevo de pruebas".

Poderosas empresas armamentistas como Schneider, Vickers, Krupp, Societé Polonaise de materiel de guerre, Armstrong, Creuzot, Ehrhardt, etc., no pueden aceptar la **pieza cómica** de Mr. Hoover, cuando están repartiendo varios millones de dividendos entre sus accionistas. **La Internacional Sangrienta** no tiene patria, aunque se alimente de patriotismo.

Además, los intereses de los distintos imperialismos están terriblemente enredados, y cada combinación político-criminal tiene su contra organización.

## El Congreso Nacional, la Prensa y las Leyes Represivas

Decía en mi correspondencia anterior que en el período dictatorial de José P. Guggiari, no existían, en el Congreso, representantes de la oposición, ni prensa independiente, ni "opinión pública", ni algo parecido. La situación no ha variado.

Así se explica el hecho que cuando el suceso del 23 de octubre de 1931, cuando fueron ametrallados estudiantes y pueblo en general, José P. Guggiari, responsable principal de los sucesos, saliese absuelto del proceso político, iniciado a su propio pedido. ¡No hubo un sólo acusador! Mientras tanto, era asesinado por una mano oculta el oficial en cuyo poder se encontraba una tarjeta escrita por Cuggiari, donde se ordenaba el uso de ametralladoras contra los manifestantes. El pueblo, sin embargo, no lo ha absuelto...

Así se explica que se haya sancionado la ley de espionaje, por la cual podrá perseguirse a cualquier patriota que quiera dar cualquier noticia que no sean las oficiales.

Y la ley llamada de **Defensa social,** sancionada sin ninguna formalidad reglamentaria.

Para completar el cuadro, Guggiari recluta universitarios católicos para constituir los tribunales y juzgados.

En lo sucesivo ya no se podrá difundir ideas por discursos, conferencias, lecturas, radio u otros medios. Y serán penados los que introduzcan al país, impriman, distribuyan o mantengan en depósitos dentro del territorio nacional, libros, revistas, periódicos u otros impresos destinados a propagar ideas que no concuerden con las del gobierno.

La prensa de la Asunción, salvo honrosas y rarísimas excepciones, no hace protesta alguna contra las leyes-mordaza; ella sólo se ocupa de delatar a ciudadanos que por una u otra circunstancia se hallan al servicio pasivo de la "patria", como si la "integridad nacional", en manos de extranjeros, obligara a hacerse despedazar a los que no tienen un palmo de tierra en el Chaco que defender; como si nuestros pobres soldados, imbecilizados de patriotismo, tuvieran algo que ver con la rivalidad de la "Standard Oil Co." y la "Royal Dutch".

La prensa local asuncena no conoce su misión, así como el Congreso no sabe que representa al pueblo y no al P. E. **Ambos a la vez constituyen un peligro público; sus disoluciones deberán venir por decreto popular.**

## El Tributo de Sangre no basta

Sigue el pueblo exprimiéndose en la dura contribución de sangre; pero no basta: la prensa mercenaria, en su papel de pesquisa, delata y escandaliza a los que contribuyen en poca monta, mientras el oro de los que poseen el 99 % del Chaco permanece oculto.

La prensa y el gobierno no se han preocupado de esto, pero han hecho en cambio el elogio de las empresas extranjeras por la donación de 40 aviones de guerra que nadie ha visto hasta ahora...

Los pocos aviones existentes fueron comprados con dinero de paraguayos. Son caros e inservibles; hubo dictamen de técnicos, pero hubo también coimas por medio.

Algo parecido a los fusiles comprados por el general Schenoni y Cía., denominados irónicamente "fusiles mataparaguayos", negocio hecho en España por no haber podido entrar en "arreglos" con la casa armamentista. Los fusiles nuevos destinados al Paraguay fueron luego adquiridos por la Argentina a bajo precio...

Y el manso pueblo lo sigue dando todo: sangre, dinero, vehículos, ganado, productos de la tierra, su vida actual y la salud futura por la enorme dicha de ver flamear la bandera paraguaya sobre las 500 leguas de Chaco inglés, las 4.000 leguas de Chaco argentino y anglo-argentino y las 1.000 leguas de Chaco yanqui.

## Colonización del Chaco

Pero ya se ha inventado la mentira destinada a sostener el patriotismo maltrecho por las privaciones y la muerte. El director de tierras y colonias, D. Jenaro Romero, ha propuesto al ministerio del ramo una colonización en el Chaco...

¿Dónde van a colonizar los pobres paraguayos, si el 99 % del Chaco pertenece a empresas extranjeras?... ¿Van a donar éstas sus tierras? ¿Las expropiará el gobierno por motivo de utilidad pública?...

¿A quién va a exigir justicia este pueblo proletario?

El proyecto de colonización ha sido una gran idea; contribuye eficazmente a la obra realizada por la prensa, los intelectuales de la burguesía y sobre todo por el clero. Porque en la hora de la justicia no habrá que olvidar a los servidores de la iglesia y de todos los amos, que aquí, en el Paraguay, se han hecho aun más fuertes con la ayuda de Guggiari.

*ANGA*

# BIBLIOGRAFIA

## *"HORNO". Cuentos*
por JOSE DE LA CUADRA
Guayaquil (Ecuador).

FLUIDA es la prosa de estos cuentos. Sopla a través de ella, ora la nota amena del rasgo anecdótico manejado con característica soltura, ora el drama o la tragedia de sus personajes humildes, envueltos en la vida del pueblo o de la serranía. Literatura sin superfluidades, todo va directo y llano a su fin, pintado el sufrimiento humano con sana rebeldía. Se las lee como si fuera una canción del dolor, acatado su rigor con el sentimiento de la desdicha ajena. No puede uno menos de adentrarse en cada uno de sus protagonistas sin que ese sentimiento se mejore. Firme en sus trazos, sin reticencias que los conturbe y anejo el diálogo al habla pueblerina, precisa destacarse la agilidad con que conserva su riqueza folklorística. Lo humano se desenvuelve con tono sostenido, sin recurrir su autor al trazo burdo ni explotando lo pintoresco más que en sus rasgos esenciales, antes bien, extrayéndoles sobriamente lo que de informativo puedan ellos encerrar. Obra sana, leída de un solo aliento, que tal es la atracción despertada desde sus primeras líneas y conservada uniformemente hasta el último capítulo.

*D. Armando PANIZZA*

## *"LA VIDA DE SERGIO"*
de JOSE ALLEGRETTO
Editorial Claridad. Buenos Aires.

EL autor de este libro confiesa con precisión sincera haber retardado esta publicación de sus primeros esfuerzos literarios, entregado hasta ahora a la influencia desastrosa de la abulia.

Ante todo, hay que observar que este primer libro de José Allegretto, si bien no llega a constituir una sólida y definitiva afirmación de valores, asegura ampliamente un dominio de medios técnicos y capacidad de creación personal que basta para revelar a un autor de vocación literiaria.

Se trata de varios cuentos que integran "La vida de Sergio": La conciencia, Del carnet de un loco — narrado con sobria habilidad —, Timidez, El padre, El pasado, Humillado y Napoleón el pequeño. El autor ha cumplido una finalidad concreta como es la de mostrar la expresión de sus primeros ensayos, en los cuales cabe señalar la riqueza de observación personal que pone en el análisis de sus personajes, cualidad suficiente para cimentar el prestigio de su labor literaria, robustecida mucho más cuando ponga en su trabajo una autocrítica menos corpórea que ahora, esto es, que no vaya mezclada al diálogo del texto, como esta vez se hace innecesariamente, restándole firmeza y hasta personalidad positiva. Reparo éste en que conviene insistir, por tratarse de un autor que evidencia poseer excelentes condiciones para realizar una obra segura y sin vacilaciones.

*Mario PANIZZA*

## *"LA JUVENTUD Y LA LUCHA"*
de CARLOS ALBERTO DE PIERRIS (H.)
Editorial Porter Hnos. Buenos Aires, 1932.

LIBRO de un adolescente que recién se desprende de la trama pesada y asfixiante del bachillerato, comenzamos a leerlo con cierto recelo; mucho más cuando el previo volteo de los pliegos nos había descubierto una demasiada extensa serie de citas al pie: Renán, Rodó, Zulueta, Wágner, Ingenieros, Marañón, Stanley Hall, Ramón y Cajal, Spranger, Freud, Wyneken, Payot... ¿No sería un amontonamiento comentado de ideas ajenas?

Nada de eso. Nos encontramos con una exposición de ideas realmente elaboradas por el autor.

No alienta, es claro, en sus páginas, una concepción estructurada del mundo y de la vida, característica ésta de una madurez espide alguna mutilación o violencia en el proceso formativo. Pero hay, sí, una afirmación clara de voluntad estudiosa y la expresión de un conocimiento no superficial de algunos problemas de la adolescencia y de la juventud.

Se advierte de inmediato una circunstancia: que la lectura y la reflexión han sido casi con exclusividad los modos de trabajo del autor. Puesto el joven frente a sí mismo, espectador y actor en el mundo de los impulsos anímicos en choque con la coacción limitativa del medio, afirma ante ese choque una actitud de rebeldía, de lucha; ve la mole enorme que violenta su formación y se subleva; pero con la preocupación cardinal tan sólo de su integración vital. Falta la observación detenida del obstáculo, que aparece así como un muro inerte y no como un mecanismo viviente en el que los hombre trituran a los hombres.

Cuando el autor, que ya ha sabido bucear verdades en los libros, mire hacia fuera — con su bagaje de ideas y su actitud combativa — no demorará en transformar su rebeldía individual de personalidad que se forma, en rebeldía social del ser que, seguro ya de su propio yo, se lanza al mundo y encuentra allí también la lucha, e incorporará a las llamas del amor y la amistad que lo alienta, el grande fuego de la solidaridad.

## *"LA INGENIERIA" (Enseñanza, Profesión, Función social)*

de ENRIQUE BUTTY

**Editorial Tomás Palumbo, 1932.**

TESIS?: "La enseñanza de la ingeniería debe ser enciclopédica".

¿Fundamento?: "Primero, el hombre; después, el ingeniero".

Si Enrique Butty se hubiera limitado a escribir esto último a manera de subtítulo, en la primera página de su libro, dejando el resto en blanco, nos habría hecho un bello libro. Porque así sus pliegos, libres de la mengüada imagen del hombre que el autor concibe, encerrarían siquiera el valor de lo virgen, el valor de las posibilidades, y aun más: la pluma más pesada y más torpe del más principiante de los principiantes en el conocimiento de los problemas formativos del hombre, habría llegado fácilmente a conclusiones un poco más acordes con el pensamiento transcripto, que las que el autor deduce, y habría encontrado sin esfuerzo circunstancias y factores del conflicto entre el hombre y el ingeniero, de una significación mucho más grande que la que pudiera resultar del choque entre dos métodos de enseñanza profesional: la especializada y la enciclopédica.

Es que el autor, a fuer de buen creyente en el fósil de la mentirosa democracia liberal — "democracia, no demagogia", aclara ortodoxamente —, vuela a ras de tierra, aunque parta de enunciados que en otras manos tendrían un profundo significado. Así, después de expresar lo ya dicho y de establecer que la función del ingeniero es "poner las fuerzas naturales en beneficio de la humanidad", apoya sus premisas y funda sus conclusiones casi exclusivamente en los resultados de una discusión habida en Francia en 1916-17, deliberación que respondió "a la angustia que provocaba entonces en ese país el problema de la formación de los ingenieros, frente a la de los enemigos del otro lado del Rhin. Gravedad que surgía de los problemas de la post-guerra, que se preveían entonces, ya que la lucha definitiva la haría la industria de los beligerantes una vez llegada la paz, y de las necesidades de la guerra misma, que no fué en realidad sino una gran batalla entre sus ciencias aplicadas, en la que desempeñó el rol fundamental la ingeniería y la técnica, por encima del espectáculo militar, pues, en definitiva, el triunfo habría de corresponder al que tuviera mayor capacidad de producción de material bélico y mejor organización para la movilización y transporte de los aprovisionamientos. Ello ha mostrado, en efecto, que el estado de guerra contemporáneo convierte cada país en una gigantesca empresa industrial — desgraciadamente, con fines de exterminio — que recluta y ocupa con ese destino a la totalidad de la población".

"Desgraciadamente con fines de exterminio", y adelante, sin más preocupaciones, a formar los ingenieros que hagan falta para la gigantesca empresa industrial de la matanza. ¿No sería más veraz decir: primero el perro y después el ingeniero?

¿Por qué pide el autor "cultura general" para el ingeniero? Porque "la especialización no forma jefes", porque "el ingeniero debe entrar en contacto con diputados, ministros y banqueros", porque "debe conducir hombres", para lo cual le hace falta haber hecho "sus humanidades".

¿Se plantea el autor en alguna línea de sus doscientas páginas, tal cual lo hace suponer el subtítulo, el problema de la "función social" del ingeniero, problema que nuestra ingenuidad nos nace colocar por encima de los interess de cuatro o cinco tiburones rapaces de la gran industria internacional y de las necesidades de esta o aquella guerra de rapiña? ¿Advierte que si, como el mismo lo define, la ingeniería tiene por fin "poner las fuerzas naturales en beneficio de la humanidad", el ingeniero debe ser considerado como un hombre vinculado al proceso económico, atendiendo a su fin social, que es el de satisfacer las necesidades de los hombres y no el interés privado de unos cuantos o el reparto de las colonias y de los mercados entre las grandes potencias/

Nada de eso: cuando el autor dió las conferencias que reúne en el volumen que comentamos, era rector de la Universidad de Bue-

nos Aires, y la Universidad — todas — es el antro en que el Estado fabrica el material humano que el capitalista expropiador del trabajo ajeno necesita como intermediario para realizar su obra "en beneficio de la humanidad"; es el mercado en que la clase media se vende a cambio de uno o de unos cuantos escalones de la "escala social", cuyo rango para el ingeniero es la mayor preocupación del libro del ingeniero Butty.

Sinteticemos nuestro juicio diciendo que el libro bien merece el auspicio que le ha prestado el Centro Nacional de Ingenieros, tambien como merece una más lujosa encuadernación, un lugar de preferencia en las bibliotecas de los profesionales y un digno y noble epígrafe cervantino: "Donde se trata de la mejor manera de formar sirvientes del capitalismo para sus necesidades en la alta técnica".

*Aquiles MARTINEZ CIVELLI*

## No somos de "Interés general"

EL Correo Argentino nos quitó el Contralor Postal y el Porte Pago y después prohibió nuestra circulación por medio de sus servicios, habiendo declarado que no somos de "interés general".

Además, la policía de la Capital ha comenzado a hacernos el sabotage. En numerosos quioscos y puestos de venta de la ciudad se han presentado presuntos empleados policiales que terminaban por llevarse las existencias de NERVIO.

¿Cómo se explican esos secuestros? ¿Es que se nos confunde con revistas pornográficas o clandestinas? Lo que sabemos es que por ahí andan comisiones en la tarea de descubrir publicaciones de ese carácter. Pero a esto lo descartamos porque nunca hemos tenido especial interés en violentar al pudor u otro sentimiento beato.

¿Quién es el Correo para saber si una publicación es o no de interés general? ¿Ha hecho una encuesta al respecto?

Lo único que la Dirección de Correos sabe, y bien, es el interés del gobierno, que es algo distinto y opuesto al interés del pueblo gobernado.

Es claro que "El Hogar", "Caras y Caretas", "Crisol" o "Bandera Argentina", etc., es decir la prensa panglosiana y la fascista, sí son de interés general — porque defienden algún interés o privilegio.

NERVIO no sale por que sí, no es una obra vacía sin razón de ser; muy al contrario: tiene un sentido claro, llena una función social, es un órgano necesario en el mecanismo colectivo; y esto no lo sabe ni lo entiende la mentalidad oficial que todo lo ve como un problema de gobierno y de mando.

El progreso, la cultura, no se producen ni se estimulan desde arriba, surgen de abajo de la rica y libre iniciativa popular.

Sintomático es esto de la persecución a la prensa libre, que sin embargo no es más que el escorzo de algo más profundo que se agita en la base, en la estructura primaria de la sociedad.

Suprimir nuestra prensa, pues, no es suprimir algo, su causa, su "por qué" persiste formando parte del complejo vital de la sociedad.

Y en todo caso lo que se plantea es el conflicto entre gobierno y sociedad, y entonces, seguramente, como en la biología, desaparecerá lo inútil, lo adventicio, lo que molesta y traba al libre desenvolvimiento social, que es en definitiva la única realidad; que es lo que HACE la HISTORIA y la CULTURA!




**Revista Mensual**

Redacción y Administración:
1273 RIVADAVIA 1273



SUBSCRIPCION ANUAL:
ARGENTINA ...... $ 2.50
EXTERIOR ........ 1 Dólar

**No se devuelven originales no solicitados ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.**

## ADVERTENCIA

EL Correo ha prohibido la circulación de NERVIO por intermedio de sus servicios, lo que equivale a impedir su salida, debido a la enorme diferencia que representa el despacho por distintos medios.

¡No otra cosa podía merecer de esta realidad de reacción y de hambre!

A esto se une las dificultades que el retraso o la morosidad casi vitalicia que una cantidad de agentes y paqueteros le producen.

Contra todas las adversidades y oposiciones, NERVIO, la única publicación revolucionaria de esta era de represión, que no pretende engañar al proletariado con un mezquino ideal político, debe seguir cumpliendo su misión de esclarecimiento y de cultura social.

Cuenta, por eso, con la ayuda de los trabajadores manuales e intelectuales que comprenden la necesidad de la continuidad en su labor orientadora.

Urge, pues, que la manifestación solidaria llegue prontamente para que la aparición del próximo número no se vea impedida ni postergada.

***A partir de este número NERVIO aparecerá el 1.° de cada mes***

# Ediciones NERVIO

## Cuadernos AHORA

**Estudio de los Problemas de la Reconstrucción.**

**1**

**Dr. Juan Lazarte**
LA REVOLUCION SEXUAL DE NUESTRO TIEMPO

**2**

**Prof. Francisco C. Bendicente**
APUNTES GEOGRAFICOS PARA UNA ECONOMIA RACIONAL ARGENTINA

**3**

**Manuel Villar**
CONDICIONES PARA LA REVOLUCION EN AMERICA

**4**

**Dr. Juan Lazarte**
LA LOCURA DE LA GUERRA EN AMERICA
Prólogo de Jorge F. Nicolai

**5**

**Diego Abad de Santillán**
LA BANCARROTA DEL CAPITALISMO

**6**

**Dr. Georg Fr. Nicolai**
DESARROLLO DEL TRABAJO HUMANO

**64** Páginas — **20** Centav.

# Incitación al Socialismo

de

## Gustav Landauer

Traducción directa del alemán de

**D. Abad de Santillán**

APARECIO editada por

## N E R V I O

UN VOLUMEN

excelentemente presentado de 250 páginas

**$ 1,50**

